

LA RENEGADA DE VALLADOLID

DE TRES INGENIOS

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Doña Isabel	Un sargento
Beatriz	Un soldado
El padre	Naranjo
D. Melchor	Zulema
El capitán	Ceilán

PRIMERA JORNADA. DE LUIS DE BELMONTE

Salen por una parte Naranjo, de gorrón, y por otra, doña Isabel, dama, y Beatriz, criada

ISABEL ¿Traes respuesta?

NARANJO Sí, señora.

ISABEL Muestra.

Dale un papel

BEATRIZ Tu hermano...

ISABEL ¡Ay de mí!

Sale don Melchor de Acevedo, de estudiante

MELCHOR No me engañé en lo que vi.
¿Qué papel guardaste ahora,
hermana? Yo lo he de ver.
(Ap No son nuevos mis recelos).

ISABEL ¿Qué intentas?

MELCHOR	Viven los cielos que el respeto de mujer te pierda.	
	<i>Sale su padre</i>	
PADRE	Hijos, esperad. ¡Qué disgusto!	
MELCHOR	Yo, señor, en escrúpulos de honor he de apurar la verdad.	10
NARANJO	Sin duda que yo lo soy según estoy apurado.	
ISABEL	Necio ha sido tu cuidado.	15
MELCHOR	Tan resuelto a verle estoy por lo que llego a pensar que nos puedes ofender, que lo que tardo en saber me adelanto en sospechar.	20
ISABEL	Advierte...	
	<i>Sácale el papel de la manga</i>	
MELCHOR	Ya está advertido y el delito averiguado porque él mismo se ha mostrado en lo que lo has defendido. La culpa, cuando se encubre, ya las sospechas previene el mismo recato viene con la luz que la descubre.	25
PADRE	Si en lo que vi me engañé, no porque hija la contemplo, sino por el buen ejemplo que en su virtud esperé.	30
MELCHOR	¡Que viva tan ciego error en tan honesta clausura!	

NARANJO ([Ap] Ya fuera mucha ventura
olvidar al portador.) 35

Abre el papel

PADRE Muestra, que yo le veré,
pues que nos toca a los dos.

MELCHOR No, porque sois padre vos.
Y aunque la culpa se ve 40
tan clara, habéis de ocultalla
temiendo por no decilla
más dolor para sentilla
que valor para vengalla.

PADRE A un monte de hielo imito. 45
Lee, si resuelto estás.

ISABEL ([Ap] Tal estoy que siento más
el estorbo que el delito.)

MELCHOR Idos los dos allá fuera.

BEATRIZ Obedecerte es razón. 50

NARANJO Si me enviara al Japón,
con más gusto padeciera
y con mayor interés
pues me pudiera salvar,
pero aquí me han de matar 55
y condenarme después.

Vanse los dos

MELCHOR Aunque es la culpa tan grave
y aquí han llegado a entendella,
es nueva afrenta leella 60
aun al mismo que la sabe.
Y aun yo quisiera, señor,
siendo el que ha de repetilla
estar ausente al oílla
por no avergonzar mi honor.

ISABEL Resuelta mi intento sigo. 65

Lee

MELCHOR	«El ser tuyo es mi interés...» Un papel de amores es. Por tu honor, no le prosigo.	
PADRE	Dime, en tan ciegas locuras ¿a quién tu despeño imita? Cuando tu ejemplo acredita las virtudes que aseguras, ¿qué nueva y loca pasión mueve tu ciego desvelo? ¿No te has ofrecido al cielo con voto de religión? ¿No le hiciste con extremos de gozo en presencia mía a esa imagen de María que en nuestra casa tenemos? Testigos fuimos los dos. Pues vuelve, enemiga, en tí, que no es engañarme a mí, sino desmentir a Dios. Aun más que el llanto el dolor turba mi flaco sentido.	70 75 80 85
ISABEL	Señor, que me escuches pido en defensa de mi honor. (Ap Tan ostinada he de estar por más castigos que espere que es la disculpa que diere por podellos descuidar.) Viste, hermano, que un papel me dio tu criado.	 90
MELCHOR	Sí, y en sus letras advertí que habló nuestra afrenta en él.	95
ISABEL	([Ap] Mi helado temor me infama... ¿qué diré?) ¿Tan ciego estás que tu engaño puede más que el crédito de mi fama? Mas aunque traiga advertidos	100

	vista y oído el rigor, has de advertir que mi honor pesa más que tus sentidos, pues en sospecha tan clara se halla más limpio y seguro porque no fuera tan puro si tu vista lo manchara. Tu necio criado entró, ([Ap] muerta estoy) con el papel. Sin pensar yo que hay en él el delito que mostró, pedísele confiada, que no hay honra escrupulosa. Culparme puedes curiosa, mas no juzgarme culpada. Tomele, intento liviano, pues el ama le tomó porque el honor se quejó de haberle visto en mi mano. Entraste, ¡jay!, más confusión... Mas porque en tanta verdad mi necia curiosidad no pasara a presunción, de tus ojos le encubrí, confiada en que mi honor, que tiene vista mejor, está mirando por mí.	105
		110
		115
		120
		125
MELCHOR	¿Que una verdad has negado, tan averiguada ya, donde tan sobrado está el examen del criado? Pero ya vengo a entender, que mujer que llega a estar resuelta para negar lo estará para ofender. En la disculpa está escrito cuanto del delito infiero	130
		135

	porque previene primero la disculpa que el delito.	140
ISABEL	¿Qué delito? ¡Ciega estoy! Y cuando lo fuera el mío... Mi albedrío...	
MELCHOR	¿Qué albedrío, siendo tu padre y quien soy, venga?	
ISABEL	¡Qué vanos desvelos!	145
PADRE	Ya es mi dolor impaciente sobre el hijo inobediente la maldición de los cielos. Escucha.	
ISABEL	Prevén aquí cuantas penas dio el rigor, que está en mi guarda mi amor a quien el alma rendí.	150
MELCHOR	Yo sigo tu mismo intento. Mañana no ha de quedar mi hermana en casa.	
PADRE	Templar podrás las penas que siento.	155
MELCHOR	Al convento avisaré previniendo cuanto enseña el riesgo que la despeña.	
PADRE	Con mi afecto pagaré tu cuidado y tu obediencia. Vete a tu cuarto.	160
ISABEL	Ya voy.	
PADRE	¡Qué infeliz hombre que soy! ¡Denme los cielos paciencia!	
	<i>Vase. Sale Naranjo</i>	
NARANJO	Cierta disculpa traía y se me ha olvidado ya.	165

MELCHOR	Que este infame...	
NARANJO	Por acá ha echado la cofradía.	
MELCHOR	Deste lo sabré mejor.	
	<i>Cógele del brazo</i>	
NARANJO	Cosquillas me hace un remo.	170
ISABEL	([Ap] ¿Qué es lo que dudo? ¿Qué temo? Siendo con pasión de amor que el alma que la padece ni aun desengaños recibe porque con peligros vive y con amenazas crece. A don Lope he de escribir porque es mejor si ha de ser vivir para obedecer perderme para vivir.)	175 180
	<i>Vase</i>	
MELCHOR	¿Niegas la verdad?	
NARANJO	Sí, niego.	
MELCHOR	¿Por qué?	
NARANJO	Porque no la sé.	
MELCHOR	Mil vidas te quitaré.	
NARANJO	Si tengo tantas, te ruego que me dejes una.	
MELCHOR	¿Tú quieres negar lo que he visto?	185
NARANJO	No lo diré, ¡vive Cristo! Si me lleva Bercebú. ¿Yo alcagüete cuando está mi opinión tan limpia y blanca? ¿No [he] estudiado en Salamanca y estudiaré en Alcalá?	190
MELCHOR	Te dejo por no matarte.	

NARANJO	¿De hambre? Piadoso estás.	
MELCHOR	No estés en mi casa más.	195
NARANJO	Sí, mas quiero suplicarte, para que yo no me queje de tu condición liviana, que mi camisa cristiana me den, que la tomó hereje de Holanda y sea breve el plazo aunque es tal que una doncella pudiera aprender en ella a labrar en cañamazo.	200
MELCHOR	Mas cuando el peligro enseña que en la dilación está dar tiempo al honor será abismo en que la despeña y la ofensa que se vio donde el riesgo considero le ha de remediar primero que buscar quién la causó.	205
	<i>Vase</i>	
NARANJO	Por un billete crüel sentencia que no la diera Pilatos. Miren si fuera una resma de papel.	215
	<i>Sale Beatriz</i>	
BEATRIZ	¿Es Naranjo?	
NARANJO	Y me han plantado en la calle.	
BEATRIZ	¿Quién podía?	
NARANJO	El hortelano sería sin ver que me deja helado.	220
BEATRIZ	Pues más agora te empeña mi ama, que has de llevar un papel.	

NARANJO	Has de pensar que harán del naranjo leña, pero muestra ya, que fui tan duro en estudiar y en letras vendré a pagar lo que en ellas no aprendí.	225
	<i>Dale el papel</i>	
	¿Para quién es en conciencia?	
BEATRIZ	Para don Lope.	
NARANJO	¡Hija mía! Pensé que tu ama tenía segunda correspondencia.	230
BEATRIZ	No hay más dueño que el primero.	
NARANJO	Para creerlo no basta porque hay doncella que gasta más papeles que un tendero.	235
BEATRIZ	Vete luego.	
NARANJO	Yo me iré, mas ha de ser a buscar primero con quien estar y luego se le daré.	240
BEATRIZ	Voyme y cierro.	
	<i>Vase</i>	
NARANJO	¡Qué mal vicio! De pies en la calle estamos, pues agora discurremos sobre buscar un oficio breve, que acabe temprano, sin dalle el sol ni el sereno... El de buñolero es bueno, que está el comer en su mano. ¿Qué fruta le ha de igualar porque se puede comer	245 250

acabada de nacer
y sin tener que mandar?

Tocan una caja

¡Vive Dios que es compañía!
Y es la de don Lope. ¿Hay más
que espere el gusto? Jamás 255
creyera la dicha mía.

Por estar junto a su dama
a nuestra calle ha traído
la bandera. Bienvenido
sea a pagar de mi ama. 260

Ya tengo oficio más fresco
yo, y el sargento a otros dos
que me parece por Dios
buen soldado y lindo cuesco.

Señala que bebe

Obligaré al capitán 265
con el papel y mi ruego
me asiente la plaza luego
aunque sea en la del pan.

*Tocan a marchar y sale un paje de jineta
con su rodela y el capitán y soldados con
arcabuces y el tambor tocando, el sargento
y abanderado con la bandera*

SARGENTO

Esta es la casa.

CAPITÁN

(Ap Estaré
más cerca del dueño mío 270
y en mis buenas dichas fío
que corresponda a mi fe.)

*Suban la bandera y la toma y pónela en la
ventana arriba un soldado*

Suban, la bandera ha entrado
al presidio de bujía
más lucida compañía. 275

SARGENTO	Todo se debe al cuidado con que el señor capitán procura servir al Rey.	
CAPITÁN	Es obligación y es ley.	
<i>A un soldado y pasése por la puerta</i>		
SARGENTO	Tome la posta.	
NARANJO	([Ap] Ya están en compañía armas y amor.) Vuesa merced sea servido.	280
CAPITÁN	Naranjo, seas bienvenido.	
NARANJO	Y traigo otra nueva flor.	
CAPITÁN	Tu buen despejo me agrada.	285
NARANJO	Haceme dos mil favores. Yo vengo a que estos señores me tengan por camarada.	
CAPITÁN	Para que mudes de intento, ¿qué nueva ocasión ha habido?	290
NARANJO	Señor, hanme despedido y vusted fue el instrumento.	
SARGENTO	¿Gorrón y ha de ser soldado?	
NARANJO	Y él monda gorras.	
SARGENTO	Señor capitán, buen hablador.	295
NARANJO	Y él parece mal soldado.	
SARGENTO	¿Qué dice?	
NARANJO	Que no se meta donde nadie le convida, porque no ha de hablar la brida, ablande yo a la jineta.	300
CAPITÁN	(A Naranjo) Has de asentar plaza.	
NARANJO	Intento servir al Rey en Bujía,	

	pero iré en la compañía como no vaya el sargento.	
CAPITÁN	¿Pues cómo se ha de quedar?	305
NARANJO	Vusted lo puede decir, que yo me vaya a servir y él se vaya a estudiar.	
SARGENTO	(Al capitán) ¡Buen humor, por vida mía!	
CAPITÁN	Y muestra tener aliento. Plaza tiene.	310
NARANJO	Seó sargento, vamos a la ropería.	
SARGENTO	¿Qué ha de comprar?	
NARANJO	Un vestido.	
SARGENTO	¿Qué dinero lleva?	
NARANJO	El suyo, que yo en el aire concluyo.	315
CAPITÁN	Por Dios que lo ha merecido.	
NARANJO	Vista este naranjo, agora sin hoja.	
SARGENTO	¡Buen socarrón!	
CAPITÁN	Dele uno de munición. ¿Es suyo que así lo llora? Nunca he podido tragar sargentos que regatean. Para hombres que pelean se ha de vender y empeñar.	320
SARGENTO	Si pelea, yo lo ignoro.	325
NARANJO	Pues bien se puede guardar, que un moro lo ha de matar y yo he de matar al moro.	
CAPITÁN	Acabe, dele el vestido.	
SARGENTO	Seó matamoros, entremos.	330

NARANJO	Sargento, no nos burlemos, que soy hombre mal sufrido y en vistiéndome sabré irme de la compañía.	
SARGENTO	No fuera la culpa mía, aguarde y se le daré.	335
<i>Vase</i>		
NARANJO	Mientras más amigos quiero más claridad. Informado estoy que se han encargado los vestidos a un ropero. ¿Cuánto le dan a un soldado?	340
CAPITÁN	Cuatrocientos reales, ciento en dinero.	
NARANJO	Soy contento, y estuviera bien pagado como me vistiera yo.	345
SOLDADO 1	[Ha] habido humor más extraño.	
NARANJO	Yo quiero escoger mi paño, mas ya la ropa llegó.	
<i>Saca un mozo un capote, sombrero y espada</i>		
SARGENTO	Bien se puede ya vestir.	
NARANJO	Pues déjeme desnudar. Adiós letras...	350
<i>Quítase la sotana y pónese el capotillo</i>		
SARGENTO	Sin hablar, seó soldado.	
NARANJO	¿Hay tal gruñir? Cielos, lo que yo peleo el primero al embestir me lo quieren reducir a dinero que no veo	355

	que panazo es este cuanto que está todo este ajuar.	
SARGENTO	Trescientos reales.	
NARANJO	Andar pues no vale y baste otro tanto es de Génova la bella. La espada cerrilla quiero espadilla que el ropero ha triunfado ya con ella.	360
CAPITÁN	Naranjo, ya estás vestido.	365
NARANJO	Lindo dinero gasté, pero yo lo sacaré siendo el sargento servido en este barrio.	
SARGENTO	¿Qué quiere?	
NARANJO	¿Qué pastelero sabrá...?	370
SARGENTO	Ya le entiendo...	
NARANJO	Y partirá connmigo lo que cayere.	
SARGENTO	¡Vive el cielo que es demonio, señor capitán! Si manda vuesa merced, iré luego a traer de las posadas colchones, que hay mucha gente en la compañía.	375
CAPITÁN	Vaya, sargento, pero le encargo que sin vejación los traiga.	380
NARANJO	Yo no pido más de tres: dos en vellón y uno en lana.	
CAPITÁN	Di, ¿qué respuesta me traes de lo que mi amor te encarga?	

Dele el papel

NARANJO	Aquí está, pero yo pienso que viene con más desgracias que letras, porque su hermano, Melchor de Acebedo...	385
CAPITÁN	Acaba.	
NARANJO	Cogiola en la trampa.	
CAPITÁN	¡Ay, cielos!	
NARANJO	Levantose una borrasca entre él y el viejo, que pienso que ha de anegarse mi ama sin que socorrella puedas. Y sospecho que te cansas sin fruto.	390
CAPITÁN	No hay imposibles que apartar puedan dos almas del lazo estrecho en que viven si no es que quede turbada a tanto tropel de riesgos rinde el pecho y se acobarda pudiendo más su obediencia que mi amor.	395 400
NARANJO	Menos palabras pudieras gastar leyendo cual está agora su alma.	
	<i>Lea</i>	
CAPITÁN	Sin fruto os cansáis, el viento llevó vuestras esperanzas pues si hay viento que los hiele hay fuego que las abrasa.	405
	<i>Rompe el papel y arrójale</i>	
NARANJO	¿Hay más simple desatino? Romperás una fianza para no pagalla nunca, pero papel de tu dama, aunque trajera escorpiones.	410

CAPITÁN	Ya los vi en sus amenazas.	
NARANJO	Pues no le leyeras todo.	415
CAPITÁN	Que humano aliento bastara a proseguir el veneno.	
NARANJO	No puede haber atriaca en la receta postrera. Junta y prosigue.	
CAPITÁN	Me cansas.	420
NARANJO	Pues descánsete el ejemplo de dos piedras. Ya que tardas en juntar dos papelillos porque el uno te amenaza... Pleiteaban ciertos curas de san Miguel y sant[a] Ana, probando el uno y el otro la antigüedad de su casa y el de san Miguel un día, que acaso se paseaba por el corral de su iglesia descubrió mohosa y parda una losa y ciertas letras, que gastó tiempo en limpiarlas dicen por aquí «Sel, impí...».	425
	Partió como un rayo a casa del obispo y dijo a voces: mi justicia está muy clara, ilustrísimo señor. esta piedra era la entrada de alguna cueva por donde el moro Selín entraba para guardar los despojos en la pérdida de España.	430
	Quedó confuso el obispo, pero el cura de Sant[a] Ana, que estaba presente, dijo: Vamos a ver dónde estaba esa piedra tan morisca,	435
		440
		445

	que tan castellano habla.	450
	Fuéronse los dos, y entrando a la misma parte, hallan rota otra media losa, que, juntándolas ambas, dicen: «Por aquí se limpian las letrinas de esta casa».	455
	Junta agora los papeles y verás cómo te engañas.	
CAPITÁN	Yo quiero seguir tu humor.	
NARANJO	Tarde olvida quien bien ama.	460
	<i>Lee</i>	
CAPITÁN	Sin fruto os cansáis. El viento llevó vuestras esperanzas, como no me socorréis, dando remedio a mis ansias con venir a verme, albricias, amor.	465
NARANJO	Danza una pavana y yo seré tu violín.	
CAPITÁN	Tú mi sosiego restauras.	
NARANJO	Vive Dios que merecías estar un par de semanas en la ceuva de Selín. ¿Qué te detienes? ¿Qué aguardas?	470
	<i>Dentro espadas. Sale por una puerta un soldado con la espada desnuda, retirándose, y soldados y el sargento tras dél, y én- trase por otra puerta</i>	
CAPITÁN	¿Qué es esto?	
SARGENTO	Ha herido un soldado.	
	<i>Tras él</i>	
NARANJO	¿Hay mayor dicha? En mi casa se entró.	

CAPITÁN	Esta es buena ocasión con que dejaré burladas contra Isabel las sospechas con que su decoro infaman.	475
NARANJO	Yo voy también, que me importa. Y, si mi amo me habla, he de sacar de antuvión y dalle una cuchillada.	480
	<i>Vanse y sale Isabel</i>	
ISABEL	En mi casa, ¿qué alboroto...? ¿Puede don Lope...?	
	<i>Sale don Lope</i>	
CAPITÁN	La causa es precisa. A prender vengo a un soldado.	485
ISABEL	¿Pues no basta para que seguro esté el valerse de mi casa siendo vos?	
CAPITÁN	Ya está seguro. vuestro respeto le valga. Soldados, nadie le ofenda.	490
	<i>Allégase al paño</i>	
ISABEL	Vuélvanse al cuerpo de guarda. Yo lo estimo por favor si bien las quejas son tantas de olvidos vuestros, que solo pudiera agora templarlas vuestra vista, tanta ausencia que para muestras tan claras de amor, siglos son tres días, aunque tan ligeros pasan. Hablar podéis, que no están mi padre y mi hermano en casa.	495 500

CAPITÁN	Perdonad, señora mía que el no haberos visto ha sido...	
ISABEL	La flor perdona el olvido al sol en volviendo el día que aunque entre sombras se ignora viéndose después tan bella, viene a pensar que no es ella la que por su ausencia llora, y pues la vida en la flor dura cuanto vive el día, no turba la sobra fría tan caduco resplandor logre la luz que recibe si en ella gozarse quiere que hay mucha sombra en que muere y hay poca luz en que vive.	505 510 515
CAPITÁN	¿Qué sombra ha de haber ingrata que causaros pueda enojos siendo el verme vuestros ojos el rayo que la desata?	520
ISABEL	Pues mi voz el riesgo os muestra no sea mi esperanza vana.	
CAPITÁN	Vuestro soy.	
ISABEL	Pues yo mañana quizá no podré ser vuestra.	525
CAPITÁN	¿Qué es lo que decís?	
ISABEL	Que tengo de vida el plazo de hoy, y tan sin remedio estoy, que muero si lo prevengo. La antorcha, que el humo ardiente luto de la luz que espira que cuando acabarse mira luce su vida en su muerte, la fuente el cristal perdiendo que anhela a subir mirando	530 535

	que la despeña bajando el que la arrima subiendo. Una y otra se introduce en mi amor con tanto extremo	540
	que sube el cristal que temo y temo el ardor que sube.	
CAPITÁN	Pues mi amor ha de advertir que imposibles pudo hallar el cristal no ha de bajar ni la luz ha de morir.	545
ISABEL	El tiempo llego a temer.	
CAPITÁN	Pues si hay riesgo en esperar la ocasión podéis buscar.	
ISABEL	Aquesta noche ha de ser que aunque se pinte mi hermano Argos de su honor y el mío en otra llave me fío más que en el silencio vano.	550
	Ya no hay temor que me espante en el peligro que espero porque ya me considero tan resuelta como amante.	555
CAPITÁN	Vendré esta noche a libraros de vuestro vano temor.	560
ISABEL	Daréis la vida a mi amor.	
CAPITÁN	Del mío podéis fiaros.	
	<i>Sale don Melchor</i>	
MELCHOR	¿Qué es lo que lavista advierte que en esta casa queréis?	
ISABEL	([Ap] Yo estoy muerta.)	
CAPITÁN	No atendéis a quien soy empeño fuerte, mas si el recelo os cegó aquí advertiros quisiera que en casa del sol pudiera	565

	entrar sin ofensa yo 570 y tanto que a los ardientes rayos de su luz tan clara entrando yo los dejara más limpios y más lucientes.	
MELCHOR	Ni lo dudo ni lo ignoro.	575
CAPITÁN	Porque es en defensa mía espejo mi cortesía donde se mira el decoro.	
MELCHOR	Sois caballero y soldado partes de tanto interés que os dejan a ser cortés estrechamente obligado porque mi duda no pasa a la sospecha de veros. Dudé por no conoceros	580
	haberos visto en mi casa, que si llegara a pensar, que si a presumir llegara que alguien en mi casa entrara dejándome que dudar	585
	y las luces que decís de que tanto blasonáis pues que con ellas matáis que sin intención venís fueran rayas que abrasara, seno de preñada nube mi honor que tan alto sube, al salir los apagara y apurado en el crisol de tanto fuego se viera	590
	que en su oriente le pidiera hermosos rayos el sol.	595
CAPITÁN	Así lo tengo entendido.	
MELCHOR	Así lo habéis de pensar.	
CAPITÁN	([Ap] Por disculpa le he de dar lo mismo que ha sucedido.)	600
		605

MELCHOR	Decidme, pues, la ocasión si hay en que os pueda servir.	
CAPITÁN	Por verdad la he de decir, mas no por satisfacción. A un soldado mío hirió otro de mi compañía y yo a buscarle venía porque en vuestra casa entró. Salió esta dama pidiendo en cortesía que fuese sagrado que le valiese, deje, pues, concediendo cuanto me quiso mandar.	610 615
MELCHOR	Yo os lo debo agradecer ([Ap] Cielos, si llegase a ser el que llevo a sospechar que el papel ha despertado tanto indicio, aunque haya habido ocasión...)	620
CAPITÁN	Si sois servido, dadme licencia.	625
MELCHOR	Obligado a serviros me dejáis.	
ISABEL	([Ap] Muerta me tiene el temor.)	
CAPITÁN	([Ap] Asegúrase mi honor.) Mirad lo que me mandáis.	630
MELCHOR	Soy muy vuestro. ([Ap] Mi recelo entre mis dudas creí.)	
CAPITÁN	([Ap] La sospecha desmentí.) Guárdeos Dios.	
MELCHOR	Guárdeos el cielo.	
	<i>Vase</i>	
ISABEL	Informarte agora puedes y verás...	635

Melchor	Hermana, baste, que no hay más información. ([Ap] Disimulemos pesares hasta asegurar mi honor) que las seguras verdades con que tu honor acreditas y la obligación tan grande en que estás de ser quien eres y en quien tu hermano y tu padre libran ya las esperanzas que tan colmadas dejaste con la elección de tu estado tan feliz.	640 645
ISABEL	([Ap] Para matarme, cielos, qué lazo más fuerte...)	
MELCHOR	El voto hecho a la imagen de María cumplirás mañana por que te guarde la misma a quien te ofreciste de los peligros mortales del mundo.	650
ISABEL	Sí, hermano, yo haré lo que tú mandares con gusto de obedecerte. Y ojalá que los celajes donde entre vecinas sombras baja el sol a despeñarse fueran dorados orientes de su luz, porque no aguarde mi deseo a tanta noche que en mis afectos no caben las menores dilaciones de bienes que son tan grandes.	655 660 665
MELCHOR	Harás a Valladolid un ejemplo admirable, que participe de gozo	

	de tu bien. Dudas dejadme, que os desmiente lo que escucho.	670
ISABEL	([Ap] ¡Ah, sombras, no seáis cobardes, cuando os espera un delito. Bajad si queréis logralle.)	
MELCHOR	Seré el hombre más feliz si burlo indicios tan graves.	675
ISABEL	([Ap] Seré escándalo del mundo pues quiere el mundo escaparme.)	
MELCHOR	Mañana veré el remedio por que mi pecho descanse.	680
ISABEL	([Ap] Esperanzas y congojas, o socorredme o matadme.)	
	<i>Vanse divididos y sale Beatriz con una bu- jía encendida</i>	
BEATRIZ	Quando se fue el capitán me dijo tiemblo de miedo que ha de avisar con Naranjo para ver lo que ha dispuesto mi ama. Si ella se atreve sin que repare en su riesgo qué le importa al mundo el mío si se pierde, yo me pierdo,	685 690
	que tiene en cosas mal hechas grande fuerza el mal ejemplo. Todos están recogidos y de industria dejó abierto el postigo del jardín.	695
	Pasos a esta parte siento.	
	<i>Sale Naranjo</i>	
NARANJO	¡Ah, Beatricilla!	
BEATRIZ	¿Eres tú?	
NARANJO	¿Pues a un soldado profeso le pides la cortesía?	

BEATRIZ	¡Bravo loco!	
NARANJO	¿Qué hay de nuevo?	700
BEATRIZ	Eso pregunto.	
NARANJO	Don Lope me envía a saber.	
BEATRIZ	¿Y en oyendo?	
NARANJO	¿Y tu señora?	
BEATRIZ	El cuidado es el reloj más despierto.	
NARANJO	¿Dónde está?	
BEATRIZ	Al jardín salió, en cuyos pardos silencios está aguardando a don Lope.	705
Naranjo	Ya va dando vuelta el cielo, tú no entiendes de cabrillas.	
BEATRIZ	Es mal nombre y no le entiendo.	710
NARANJO	¿No te previenes?	
BEATRIZ	No sé.	
NARANJO	¿Cómo no? Yo me resuelvo a llevarte. Ven conmigo. ¿Qué respondes?	
BEATRIZ	Que no quiero.	
NARANJO	¡Qué graciosa bobería!	715
BEATRIZ	Cansado estás. Vete luego y di al capitán...	
NARANJO	¿Que venga?	
BEATRIZ	Sí.	
NARANJO	¿Y tú?	
BEATRIZ	Ya nos veremos.	
NARANJO	¡Oh, cómo me has consolado, Beatricilla de los cielos!	720

Porque es marchar sin maleta
muy de soldados rateros.

Vase

BEATRIZ	Yo tengo mucha vergüenza y he de temer si me quedo ver a mis amos la cara. Pues pongamos tierra en medio.	725
---------	--	-----

Sale Isabel

ISABEL	¿Beatriz?	
BEATRIZ	Señora, ¿qué traes, que turbada y sin aliento muestras perdido el color?	
ISABEL	En mis temores contemplo prodigios de mi destino y amenazas de los cielos en las sombras oscuras con luz confusas las tinieblas puras si bien en ellas pude hallar escrito con plumas de sus rayos mi delito. En el jardín estaba ya don Lope, esperaba, cuando la fuente al mormurar risueña que en copos de cristales se despeña la flor nativa que sus hojas mueve y en olores le paga lo que bebe. Se vieron sin olor y sin rüido la flor marchita y el cristal dormido. Y yo como si fueran agua y flores golfos para anegarse mis temores que de tan sin cuidado de los que ofrece amor tan abrasado, que negándose el alma a tanto empeño a los silencios me rendí del sueño cuando formando máquinas la idea en ilusión fantástica hermosea la porción interior tanto que vía	730 735 740 745 750

lo que en las sombras del jardín perdía
 pues sus cuadros vistiéndose a colores 755
 ríen cristales y despistan flores
 y juzgando verdades
 bellas amenidades
 donde espiran abriles
 más arbores que mientes los pensiles 760
 sobre alcatifas turcas que coronan
 las palmas de oro que al de Ofir baldonan
 y almohadas que encienden los rubíes
 si ya no eran las telas carmesíes,
 vi un mancebo africano 765
 que daba al aire vano
 del bonete las tocas y las plumas
 como despide el mar blancas espumas,
 agradable el semblante,
 bizarro como amante, 770
 si no feroz tirano,
 que llegándose a mí me dio la mano
 y en lazo conyugal que nos cenía
 a su amor me rendía
 gustosa en amores. ¡Ay de mí, qué sueño, 775
 que a un bárbaro y sin ley hice mi dueño!
 Desperté deste sueño, triste suerte
 y a la vida corrí desde la muerte.
 Entré en mi cuarto con medrosa planta,
 helándose la voz en la garganta, 780
 pues no pude pedir favor al cielo
 porque corriendo el velo
 a la sagrada imagen de María
 —aquí el temor porfía,
 aquí el asombro hiela, 785
 aquí el pasmo desvela
 potencias y sentidos,
 al mal despierta, pero al bien dormidos—
 vi de la imagen el pincel borrado
 vi a aquel sol eclipsado 790
 sin luz, los rayos puros
 tan negros, tan oscuros,

	que solo el cielo se mostró a mis ojos ¿Adónde estáis bellísimos despojos que de esplendores coronáis al día?	795
	¿Adónde está María? Dije, pero no es mucho cuando mi muerte escucho en acentos callados de pinceles borrados	800
	pues que mi voz confiesa que yo borré del alma la promesa esta es mi pena y esta mi desdicha, para sentida más que para dicha, pues un amor profano me violenta inhumano	805
	porque el riesgo no vea donde el bajel del alma titubea en los escollos donde el daño es cierto y me engolfo en el mar dejando el puerto.	810
BEATRIZ	Pues cuando resuelta esperas a don Lope, ¿puede un sueño que burlado tus sentidos desvanecer tus intentos?	
ISABEL	¡Ciega estoy! Quimeras vanas, para lo que son las dejas, aunque en mi pecho repiten imágenes de aquel miedo, prodigios de aquel asombro y sombras de aquellos lejos.	815 820
	<i>Sale don Lope con una pistola</i>	
BEATRIZ	Pues ya estás libre de todos.	
CAPITÁN	Isabel.	
ISABEL	A mis desvelos hurtaste cuidados vanos. Espera, que al punto vuelvo, que parece que he sentido pasos en estos silencios.	825

Mata la luz

(*Ap* Entre la ropa que traje
mi hermano para el convento,
dejé unas joyas guardadas)
Permítanme ya los cielos, 830
pues no fuerzan albedríos,
que se logren mis deseos.

Éntrase al paño

CAPITÁN ¿Qué más guarda que mi amor
por más que le pinten ciego?

*Sale Isabel con un pañuelo atado y al
echarlo en la manga, se le caiga un velo
negro que sacó sin verle*

ISABEL Vamos, don Lope, antes que 835
a los descansos del sueño
se niegue alguno, que voy
vencida de los recelos
que arrastran siempre la culpa.

CAPITÁN Yendo conmigo no hay riesgo 840
ni le habrá. Mientras dispongo
nuestra partida, que tengo
prevenido adonde estés
tan oculta que ni el viento
se atreva a noticias tuyas. 845

ISABEL Tu firme amor agradezco.
A Dios, patria. Padre, a Dios,
que ostinada y ciega os dejo,
forzada de mi destino,
conociendo que me pierdo. 850

*Vanse Isabel y Beatriz y al entrarse don
Lope tropieza en el bufete y dispárase la
pistola*

¿Hay mayor desdicha?

CAPITÁN

En vano
busca accidentes el riesgo
si los desmiente el valor.

El padre dentro

PADRE

Hijo, ¿escuchaste el estruendo?

*Sale por una puerta el padre, con una luz, y
don Melchor por otra con espada desnuda*

MELCHOR

Mi desvelo fue el oído.

855

PADRE

Al alma las dudas dejo,
mas no pudo ser engaño,
pues lo escuchamos despiertos.

MELCHOR

Aquí está muerta una luz.

PADRE

Pues tú, con cuidado atento,
mira la casa no sean
ladrones, que de recelos
aunque tan vanos pretenden
ser de los sentidos dueños.

860

MELCHOR

Entre el valor y el cuidado,
confuso el discurso llevo.

865

Vase

PADRE

Desdichas, venid confusas;
temores, venid inciertos,
que para vida tan flaca
muchos sois y bastáis menos.

870

Sale Melchor

MELCHOR

Tu prenda mejor te falta.
Falta mi hermana.

PADRE

Y a un tiempo
llegó mi muerte y su culpa
porque es un mortal veneno
la afrenta en la sangre noble.
¡Ah, mujer! Ruego a los cielos
que tengas...

875

MELCHOR	No la maldigas porque oyen los justos ruegos de los padres, porque escuchan tan piadosamente atentos venganzas y maldiciones que como justo preceto las cumple el cielo.	880
PADRE	Pues, hijo, si tú anticipas el tiempo a mis días, pues es fuerza matarme el dolor primero que más largos años tú a quien mis acciones dejo, usa del poder de padre pues reprimes mis afectos, u la perdona, u castiga a tu albedrío resuelvo cuanto el dolor y el agravio llegó a penetrar mi pecho, llegó a turbarme el sentido, llegó a negarme el aliento.	885 890 895
MELCHOR	No me quedará en España ni aun el más oculto centro que no busque a mi enemigo hasta que me dé, sangriento, la venganza de este agravio, con tan lastimoso ejemplo que eternice el tiempo a siglos y se rinda al tiempo el tiempo.	900
PADRE	Cuidado es tuyo.	
MELCHOR	Señor, deja el tuyo a mi desvelo.	905
PADRE	Sí, pues me quedo a morir.	
MELCHOR	Pues con tu dolor me aliento.	
PADRE	Con mis penas te despido.	
MELCHOR	Ellas me sirven de espejo.	910

PADRE	Por que tus agravios mires.
MELCHOR	Y me despierte con ellos.
PADRE	Los cielos guarden tu vida.
MELCHOR	La tuya guarden los cielos.

SEGUNDA JORNADA DE LA CAUTIVA DE VALLADOLID, DE
TRES INGENIOS

DE DON AGUSTÍN MORETO

*Tocan un rebato y clarín, y sale doña Isabel
con capotillo y sombrero*

ISABEL ¡Oh noche oscura, imagen de mi suerte! 915
 ¿Dónde entre las zozobras de mi muerte,
 sola, triste y perdida me conduces?
 Cuando al alba el socorro de sus luces,
 el empinado monte aun no divisa,
 dando mi llanto voces a su risa, 920
 perdida voy, sin senda ni camino,
 al arbitrio crüel de mi destino.
 ¡Oh, cómo el pensamiento siempre engaña!
 Dejé a mi patria amada, dejé a España,
 y de mi amor siguiendo la osadía. 925
 Con don Lope aquí vivo, y en Bujía
 tanto tiempo, o a mí me lo parece,
 según mi estrella las desdichas crece
 que de padres y hermanos ya me acuerdo,
 cuando amparo y honor en ellos pierdo 930
 en odio va trocando mi deseo
 la fealdad del delito en que me veo.
 Mas, ¿qué importa si ya no hay quien impida
 este afrentoso modo de mi vida?
 Dejada vivo del favor del cielo. 935
 evidencia es precisa, no recelo,
 pues saliendo a esta quinta de Bujía
 ayer a divertir la pena mía,
 al volver esta noche, hallamos antes
 cubierto todo el campo de turbantes, 940
 de una armada que el turco ha conducido
 contra el presidio, al ruego inadvertido
 Y al huir su presencia, apresurados,
 perdí a don Lope y a todos los criados.

¿Que haré? Que si enmudezco no los sigo 945
 y si doy voces, llamo a mi enemigo,
 mas ¿cómo me han de hallar sin saber dónde?
 ¡Beatriz!, ¡Don Lope! ¿Nadie me responde?
 Mi bien, mi esposo... Mas mi labio miente,
 que el ruego finge lo que amor no siente. 950
 ¿Qué haré? Esconderme entre estos montes broncos
 Sepultaré mi vida entre sus troncos.
 Por aquí... mas ¡ay Dios! senda no sigo
 que al paso no me siga el enemigo.

Tocan y retírase doña Isabel, y sale Naranjo muy asustado

NARANJO

Esto es hecho. El daño es cierto 955
 muerto soy sin confesión.
 Seiscientos mil moros son
 Digo otra vez que soy muerto.
 Con la noche han parecido
 sin duda aquí por encanto. 960
 Mas, Señor, ¿de dónde tanto
 moro nocturno ha venido?
 De miedo, sin alma salgo.
 ¿Que aquí no haya quien celebre
 que viniese yo a ser liebre 965
 a tierra de tanto galgo?
 Pues cuáles son no lo ignoro
 porque viéndolos estuve:
 turbante, ¡ay!, como una nube,
 miren cómo será el moro. 970
 Pero miedo, ¿dónde estoy?
 Guía, pues delante vas
 porque, si no es hacia atrás
 yo no sé dónde me voy.
 Cuantos piso, moros son 975
 a questo sí que andar es
 de ceca en meca. ¡Ay mis pies!

Tropieza

Topé con el zancarrón.

ISABEL	Cielos, mi muerte sospecho. Gente llegar siento aquí.	980
	<i>Topa con ella</i>	
NARANJO	¡Jesús! ¡Qué bulto!	
ISABEL	¡Ay de mí!	
NARANJO	Este es moro hecho y derecho	
ISABEL	¿Quién es?	
NARANJO	Un pobre gallego que aunque de cristiano lloro de veros si es que sois moro me desbautizaré luego.	985
ISABEL	¡Ay, cielos! ¿Eres cristiano?	
NARANJO	Sí soy, pero no me mate porque perderá el rescate de un señor napolitano.	990
ISABEL	¿Qué dices?	
NARANJO	Merced me haced. que aunque Italia, si por Dios, me da excelencia, de vos no quiero sino merced.	
ISABEL	Cielo, ya menos esquivo esta dicha os la debo a vos. ¿No es Naranjo?	995
NARANJO	Vive Dios que si no hablas te cautivo.	
ISABEL	¿Don Lope?	
NARANJO	Mi ansia es esa porque a todos los perdí por perderme más a mí. Solo por Beatriz me pesa que se quedó entre esos cerros porque es tal que he imaginado si los moros la han topado que vendrá a estar dada a perros.	1000 1005

ISABEL	¿Qué hemos de hacer?	
NARANJO	¿Corres bien?	
ISABEL	¿Por qué?	
NARANJO	Para que arranquemos de carrera y no paremos desde aquí a Jerusalén.	1010
ISABEL	Tente, que o el recelo teme o es tropel de gente. ¡Ay, triste!	
NARANJO	¿Tropel? Tú que tal dijiste de muerte soy. Desaucieme.	
	<i>Sale Beatriz</i>	
BEATRIZ	Muriendo voy de congojas ¿dónde iré?	1015
NARANJO	¿Tú enojos?	
BEATRIZ	¿Es Naranjo de mis ojos?	
NARANJO	Sí, naranja de mis hojas.	
BEATRIZ	Perdidos somos.	
ISABEL	¿Qué dices?	
BEATRIZ	Que de Bujía, señora, saliste, ayer en mala hora pues somos tan infelices que a don Lope un escuadrón de moros allí han cercado y ya a Bujía han tomado según es su aclamación. Escucha sus voces ya que se acercan tras la mía.	1020 1025
	<i>Dentro</i>	
[VOCES]	Por el gran señor de Bujía. ¡Vitoria, vitoria, Alá!	1030
ISABEL	El cielo mi ostinación castiga, sin duda, aquí que de mi padre ¡ay de mí!	

	me alcanza la maldición y aquí nuestra muerte viene.	1035
	<i>Suena dentro ruido. Dentro</i>	
CAPITÁN	Librarnos es imposible.	
ISABEL	Don Lope es. ¡Pena terrible!	
NARANJO	Virgen, ¡qué mala voz tiene! ¡Ay don Lope desdichado! Tras él va la turba impía. ¡Cómo han ganado a Bujía! hechos perros de ganado.	1040
ISABEL	Ve tú [a] ayudarle.	
NARANJO	¿Yo ayuda? Que se la dé un boticario.	
ISABEL	Acude a tanto contrario.	1045
NARANJO	A su agüela que le acuda.	
ISABEL	¿Pues qué haremos?	
NARANJO	Entregarnos.	
ISABEL	¿Qué dices?	
NARANJO	Que si hay pendencia luego por la resistencia a galeras han de echarnos.	1050
ISABEL	Ya se acercan.	
NARANJO	¡Fuego!	
BEATRIZ	Espera.	
NARCISO	Mi puesto es la retaguarda hagan vustedes manguarda que yo guardo la bandera.	
ISABEL	Cielos, ¿qué haré en tal conflicto que en culpas tan declaradas las plantas siento clavadas del peso de mi delito? Mi culpa a gravarme empieza ¡Oh fortuna cautelosa!	1055 1060

	<p>¿Cómo es tan pesada cosa que la obró mi ligereza? Cuando a inmóvil, me condenas, no hay donde ir sino a perderme que apenas puedo moverme y si me muevo es apenas. Beatriz.</p>	1065
BEATRIZ	¿Qué dices, señora?	
ISABEL	Presto a seguirme disponte. Escóndanos de este monte la inculta maleza agora.	1070
	<i>Vase</i>	
BEATRIZ	Ven, Naranjo.	
NARANJO	No te sigo.	
BEATRIZ	¿Pues me dejas?	
NARANJO	Sí.	
BEATRIZ	Oye, espera.	
NARANJO	Beatriz, contigo ir quisiera, pero no puedo conmigo.	
BEATRIZ	Si es que mi amor te obligó, ven a defenderme aquí.	1075
NARANJO	Ven tú a defenderme a mí que más lo he menester yo.	
BEATRIZ	¿Que así me pagues?	
NARANJO	Hermana, ¿quieres que te libre?	
BEATRIZ	Sí.	1080
NARANJO	Pues deja enterrarte aquí. Vendré a sacarte mañana.	
BEATRIZ	Llévame, por Dios, aparte, que no me hallen y me esconda.	
NARANJO	Yo te enterraré bien honda porque no puedan hallarte	1085

más ellos, Beatriz, por Dios
deja que te alcen a ti
mientras yo me escondo aquí.

Vase

BEATRIZ Espera, vamos los dos. 1090

Escóndese a vista de la gente y sale Zulema, moro

ZULEMA Alá, nuestra dicha traza
gran vitoria, y a sus manos
rendidos van los cristianos.

NARANJO (Ay, Beatriz, moro en la plaza.
Bragado es.

BEATRIZ Tápate más. 1095
Ten el resuello, ignorante.

NARANJO Yo le tendré por delante,
ténmele tú por detrás.)

ZULEMA Gente habló aquí. Si es rendida
es mía. ¿Dónde estará? 1100

NARANJO Aquí no hay nadie. Hacia allá
hay mucha gente escondida.

ZULEMA ¿Dónde hablaron? Mas Ceilán
viene peleando animoso
y un soldado valeroso 1105
acude a su capitán.

Salen Ceilán, moro, y otros acuchillando al capitán y al sargento

CEILÁN ¿Qué intentáis, bárbara gente
contra tan ciertos peligros?

CAPITÁN Solo porque me matéis
os provoco, aunque rendido. 1110

SARGENTO Ya es resistirnos en vano.

CAPITÁN Antes morir solicito.
Pues he perdido a mi dueño,

	matadme, pero ya el brío tenerme en pie es imposible, cansado, infeliz y herido.	1115
CEILÁN	No le ofendáis, deteneos, que en mi nobleza es indigno dar a un rendido la muerte.	
NARANJO	(¡Ay, Beatriz! Ya están cautivos como con azafrán se ha puesto el sargento de amarillo.	1120
BEATRIZ	Calla, que yo estoy rezando.)	
CAPITÁN	Si estos son hados precisos ¿qué importa mi resistencia? Ya en mí te da, moro invicto, un esclavo la fortuna.	1125
	A tus pies mi acero, tinto en sangre africana, pongo, y no con ella te irrito	1130
	que aunque el daño de los suyos sienta un pecho bien nacido en tus soldados valientes aun a costa de sí mismos es estimado el valor	1135
	de los propios enemigos.	
CEILÁN	Bien tu nobleza se infiere del modo con que te rindo.	
	<i>Dentro</i>	
DENTRO	Seguilda todos.	
DENTRO ISABEL	¡Don Lope!	
CEILÁN	¿Qué es esto?	
ZULEMA	El propio peligro. Viene huyendo una cristiana. de nuestros soldados mismos.	1140
CAPITÁN	Cielos, Isabel es esta y ya la espada he rendido a pesar de mi fortuna.	1145

- CEILÁN A una mujer es delito.
Nadie la ofenda, soldados.
- Sale Isabel y abrázase al moro, que topa al paño*
- ISABEL ¡Socórreme, esposo mío!
- CEILÁN Sí hare, aunque ese nombre ignoro.
- ISABEL ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? 1150
¿Yo la libertad perdida?
Don Lope, ay triste, rendido
y a un moro en nombre de esposo
abrazo. ¡Qué triste indicio!
mas quien despreció ostinada 1155
al que yo tuve elegido
por seguir la ligereza
de mi inconstante albedrío
bien merece en su lugar
a un infiel que Alí ha querido 1160
ponerme el cielo a los ojos
lo grave de mi delito
pues dándome el que merezco
en desprecio del que elijo
a vista del mal que he hallado 1165
me dice el bien que he perdido.
- CEILÁN No vi mujer tan bizarra.
Di quién eres, que tu brío,
aunque de tu pena ajado,
de tu nobleza es indicio. 1170
- CAPITÁN ([Ap] Echó mi desdicha el resto.)
- ISABEL Si esto del cielo es castigo,
¿qué me detengo?, ¿qué espero?,
¿qué aguardo? Ya que no rindo
la libertad y la vida 1175
a este cautiverio esquivo,
fuera adornos, que ya es tiempo
de ultrajes y no de aliños.
Una esclava vuestra soy,

	que de mi infeliz destino solo estas señas infiero y aunque otras pueda deciros no las queráis saber ya, que en el estado que miro	1180
	si no enmienda lo que soy, ¿de qué sirve lo que he sido?	1185
CEILÁN	Si de mí tienes noticia, vano tu temor ha sido, pues hallas en mi nobleza amparo más que dominio. Del Bajá, Ceilán el nombre saben los remotos indios. Di quién eres y asegura con mi valor tu peligro.	1190
ISABEL	Tras ser tu esclava no tengo que darte de mí otro indicio que una humilde mujer soy que en un derrotado pino del riesgo del mar airado salí a riesgo más preciso, sola en este bosque estaba que en mi pena no he tenido más amparo que estos troncos, más albergue que estos riscos	1195 1200
CAPITÁN	(<i>Ap</i> Aun más que mi esclavitud sus lágrimas he sentido.)	1205
CEILÁN	¿Pues a quién llamaste esposo si nadie estaba contigo?	
ISABEL	(<i>Ap</i> Disfrazar importa el yerro de mi labio inadvertido.) Las religiosas cristianas no ignorarás que es estilo llamar esposo a su Dios, y como yo mi albedrío con un voto obligué a serlo, valiéndome de este alivio,	1210 1215

	le invocaba en mi congoja. ([Ap] ¡Oh violencia del destino como en esto se conoce que el cielo así mi castigo con providencia dispone pues en el suceso mismo con la razón del discurso a ser forzoso ha venido para disfrazar mi error que confiese mi delito.)	1220 1225
CEILÁN	Bella mujer, por Alá. Cuando hoy no hubiera temido la vitoria de Bujía que a tanto que solicito con asaltos [y] interpresas esta hermosura que admiro, bastaba para corona del triunfo que me apercibo. Toquen a marchar, soldados, que pues ya el sol a esos riscos coronas de oro les ciñe, yo agora por desluciros con este norte en Bujía triunfante entrar determino.	1230 1235 1240
ZULEMA	Toca a marchar a Bujía.	
NARANJO	(Beatriz, que no nos ha visto. Juro a Dios que están borrachos.	
BEATRIZ	¡Que se los llevan, Dios mío!) Señor, dejen a mi ama, por amor de Jesucristo.	1245
CEILÁN	¿Qué es aquello?	
ZULEMA	Un cristiana.	
CEILÁN	Traelda también.	
ZULEMA	En un brinco, que es mía la presa.	

NARANJO	([Ap] ¡Ay, Dios! Preso el galgo en Beatriz hizo. Llégame tú, san Antón.)	1250
ZULEMA	Venga, pues dichoso he sido.	
BEATRIZ	¡Ay, desdichada de mí!	
CEILÁN	¿Quién eres tú?	
BEATRIZ	Señor mío. Criada soy de mi ama. ([Ap] ¿Quién diablos hablar me hizo?)	1255
NARANJO	([Ap] Pues por eso he hecho yo bien, que [he] estado aquí callandico.)	
ZULEMA	Otro cristiano está allí.	
CEILÁN	Prendelde, pues.	
NARANJO	([Ap] ¡San Cirilo!)	1260
ZULEMA	Salga.	
NARANJO	Déjenme, señores, por la Virgen se lo pido.	
ZULEMA	¿Qué es dejar? Venga.	
NARANJO	No quiero.	
ZULEMA	¿Cómo no?	
NARANJO	Como lo digo	
CEILÁN	Matalde si se resiste.	1265
NARANJO	No hagan tal, que ya me rindo, señor moro mayor, cierto que usted salvó estos morillos. Tiene un modo que cautiva, mas ¿por qué a mí me ha prendido?	1270
CEILÁN	Buena duda.	
NARANJO	Si soy turco. Claro es que es buena.	
CEILÁN	¿Qué has dicho? ¿Tú eres turco?	

NARANJO	Sí, junior.	
CAPITÁN	([Ap] Traidor, villano atrevido. ¿De miedo niegas la fe?)	1275
NARANJO	Torco estar e hablar torquilio e comer e beber siempre, pasilias y datililios suangollo, alcozcoz, corcoles, albacocho, miel, hormigos ay clip, es sut, el sam y soy turco, juro a Cristo.	1280
CEILÁN	¿Pues cómo aquí entre cristianos te hallo con ese vestido?	
NARANJO	Este es disfraz para entrar en España sin peligro.	1285
CEILÁN	¿A España a qué?	
NARANJO	A predicar.	
CEILÁN	¿Pues qué predicas?	
NARANJO	Predico la gran seta de Mahoma y convertí a los principios a cien cristianos.	1290
CEILÁN	¿Qué es dellos?	
NARANJO	Como estaban convertidos todos se metieron frailes.	
CEILÁN	¿Frailes moros? Tal no he visto.	
NARANJO	Yo fundé un convento dellos.	1295
CEILÁN	Pues si en Turquía has nacido, ¿en qué parte fue?	
NARANJO	En Madrid.	
CEILÁN	¿En Madrid?	
NARANJO	Sí, a san Francisco, que es la morería vieja.	
CEILÁN	¿Y cómo es tu nombre?	

NARANJO	El mío es el Elbelerbey y Naranjo, pero si no me has creído pregúntame de la seta, verás en turco y morisco si no la sé como el credo.	1300 1305
CEILÁN	Yo lo que eres no averiguo. Basta confesar mi ley. Cuidarás de mis cautivos en premio de confesarla.	
BEATRIZ	([Ap] ¡Cielos, que me haya tenido engañada este perrazo...!)	1310
NARANJO	([Ap] Señor, miedo es cuanto he dicho. Sacadme presto de moro, aunque sea para judío.)	
CEILÁN	Grande fortuna he logrado. Vamos, tomad el camino y empiece la aclamación, pues llevo el triunfo conmigo.	1315
CAPITÁN	(Ap Vamos a morir desdichas.)	
ISABEL	(Ap Vamos a llorar delitos.)	1320
CAPITÁN	(Ap Padezca el que es infeliz.)	
ISABEL	(Ap Muera quien tan mala ha sido.)	
CAPITÁN	(Ap Hoy acaba mi fortuna.)	
ISABEL	(Ap Hoy empieza mi castigo.)	
ZULEMA	Ceilán, baja. ¡Viva!	
TODOS	¡Viva!	1325
NARANJO	¡Viva el bajón! ([Ap] Ah, morillo, no eche el ojo a la cautiva, que le pondré con un cirio.)	

*Vanse. Dicen dentro el primer verso y sale
Melchor de Acevedo por el medio del ta-
blado como arrojado del mar*

MELCHOR	Tierra, tierra, la nave va perdida. (<i>Dentro</i>)	
	Cielos, valedme ya, solo la vida	1330
	salvar intento en tanto desconsuelo.	
	Terrible tempestad, válgame el cielo.	
	Salí en la tabla a tierra venturosa.	
	Salve, salve otra vez, madre piadosa.	
	La vida me restauras, ya perdida.	1335
	¡Oh, fortuna crüel, desconocida!	
	Del nombre más piadoso el justo intento	
	solo a mi viejo padre y sin aliento	
	le quedaba el consuelo que interesa	
	de ver que ya cumplida mi promesa	1340
	volvía yo de Roma, ya logrado	
	de sacerdote el título sagrado,	
	que era el último gozo tras la pena	
	de aquella hermana infiel, falsa sirena,	
	que nos robó el honor sin saber dónde	1345
	o mar o tierra su maldad esconde,	
	pero ya que juzgándola perdida	
	de riesgo tan crüel libré la vida,	
	¿dónde me habrá arrojado mi fortuna?	
	¿Qué tierra es esta, que de seña alguna	1350
	no lo puedo inferir? Allí elevado	
	se corona de estrellas un collado	
	y allí diviso para alegres señas	
	una cruz en lo inculto de esas peñas.	
	Por este lado la ribera corre	1355
	un bosque espeso que con una torre	
	le remata un castillo. Mas ¿qué veo?	
	¡Oh, a mis temores el recelo creo!	
	¡Oh, según las señas que la noto	
	que al venir por aquí me dio el piloto	1360
	aqueste es el presidio de Bujía	
	a quien el turco ya rendido había	
	tierra es de moros, que la cruz oculta	
	pudo quedarse por la parte inculta	
	donde sus plantas aun no habrán llegado.	1365
	Perdido soy, que aquí no habrá quedado	
	al ver que de cristianos si la guerra	

- ha tantos días que les dio esta tierra,
mas cielos, un rumor de gente siento.
¿Quién será? Ya ocultarme es vano intento. 1370
Perdí la libertad, hallé la muerte.
Mi vida dejo en manos de la suerte.
- Dentro* CEILÁN Con las redes cercad esta espesura,
que es el sitio mejor.
- MELCHOR ¡Qué desventura!
Moros son. ¿Qué he de hacer? ¡Ay, hado esquivo, 1375
ya aquí habré de quedar muerto o cautivo!
- Salen Ceilán, Zulema y moros*
- ZULEMA Este sitio a la caza he prevenido,
que es mejor por lo oculto y escondido.
- CEILÁN Ya no queda festejo ni trofeo
con que no haya obligado mi deseo, 1380
rendido de su brío y bizarría.
A esta cristina de quien yo en Bujía
con ser el vitorioso fui el cautivo
su rostro miró ya menos esquivo
quiera amor que se rinda a mis finezas. 1385
- ZULEMA Con razón más que todas las bellezas
que tu palacio ilustran, te ha obligado.
Toda luciente hoy la ha festejado
y ella a la caza, a tu deseo atenta
sale en un palafrén que al sol afrenta. 1390
- CEILÁN Prevenid pues su vista a mi deseo
que al paso ha de salir. ¿Pero qué veo?
- MELCHOR Confirmó mi desdicha el cielo airado.
- ZULEMA Cristiano es el que ves.
- MELCHOR Y aun desdichado
que a vuestros pies se vale en su tristeza 1395
de la heroica piedad de la nobleza.
- CEILÁN ¿Quién eres?

MELCHOR	Un cristiano que la suerte me sacó de los brazos de la muerte a ponerme en tus manos.	
CEILÁN	¿De qué modo?	
MELCHOR	Siendo preciso referirlo todo, saber no quisieras mi suceso triste.	1400
CEILÁN	¿Pues cómo estás aquí o a qué veniste?	
MELCHOR	Traído del destino.	
CEILÁN	¿De qué suerte?	
MELCHOR	Porque sé que a piedad ha de moverte excuso el referirlo.	1405
CEILÁN	La estrañeza del verte, obliga a oírlo. Dilo, pues.	
MELCHOR	Mira que es el escucharme...	
CEILÁN	¿Qué puede ser?	
MELCHOR	Empeño de ampararme.	
CEILÁN	Noble soy.	
MELCHOR	Eso anima lo que emprendo.	
CEILÁN	Prosigue, pues.	
MELCHOR	Escucha.	
CEILÁN	Ya te atiendo.	1410
MELCHOR	De mi heroica patria, España, valiente africano a cuya noble piedad desvanece la sombras de mi fortuna buscando un fiero enemigo salí en vano, pues le oculta para durar en mi pecho providencias de mi injuria, robome una hermana aleve, engañada de su industria si el honor no es toda el alma, la parte que más la ilustra	1415 1420

siguiendo esperanzas vanas de mi venganza en su fuga a romper del mar soberbio	1425
llegué las ondas profundas y viendo de mis afrentas tan parcial a la fortuna para tomar un estado	
que honrosamente las sufra	1430
fui [a] aquella ciudad insigne que de siete montes junta los altos robustos cuellos a su imperiosa coyunda	
del pontífice sagrado	1435
recibir con pompa aogusta la más sagrada corona, que hace deidad absoluta con tan alta dignidad	
por llevar de sus angustias	1440
a un padre anciano este alivio que en su deshonra las lluvias de sus ya eclipsados ojos desmoronaban difusas	
por la viviente muralla	1445
la barbacana caduca y cuando aliento me daban sus tranquilas ondas surtas comenzando a tibios soplos	
de un austro la horrenda furia	1450
convocó gigantes olas contra las estrellas puras, salió alterado Nebtuno a la campaña cerúlea,	
y para asaltar el cielo	1455
levantó torres de espuma la igual superficie undosa se abrió en cavernosas grutas el viento entre ellas bramaba.	
Deshecho en ráfagas turbias y la nave entre el horror	1460

di la batalla confusa
naciendo y muriendo al riesgo,
ya era sepulcro, ya cuna,
ya estrellas, la gabia toca, 1465
ya arenal, la quilla surca
ya del mar y el sol a un tiempo
se vio elevada y profunda
encendida y apagada
en los rayos y en la espuma 1470
turbó el temor los alientos,
creció el peligro la duda
la ambición despreció el oro
y a uno obligó a la fortuna
porque el furor de las olas 1475
cifrando el ímpetu en una
le dio la nave a un escollo
cuyas irritadas puntas
de verse della acosadas 1480
se la volvieron agudas
a la cara hecha pedazos
en venganza de su injuria
cubriose el mar de despojos
la gente entre ellos flutúa,
cuál a una tabla se abraza, 1485
cuál en vano lo procura
y cuál por valerse de otros
de ambos la muerte apresura,
que donde es tanto el conflicto
que el mismo remedio turba 1490
más muere de su defensa
que el riesgo que reúsan.
Yo, de entre tantos naufragios,
por altas causas ocultas
en una tabla a esta playa 1495
salí a la clemencia tuya
contra la furia del viento
que según violencias tuyas
vencí, el librarne en tus manos
tiene providencia alguna. 1500

	Esta mi desdicha ha sido, esta su crueldad injusta, pero si en ti hallo socorro, si en su rigor piedad usa si su inconstancia desmientes, si de un rendido no triunfas contento harás de mi pena, de mis desdichas, ventura, bonanza de mi tormenta, torciendo la estrella dura porque cuando el mundo todo rinde a su fiera coyunda de más que hombre se acredita quien revoca a la fortuna.	1505
CEILÁN	Suspense, español, te escucho, mas tu temor asegura que en mí...	1515
<i>Dentro</i> SARGENTO	El bruto se despeña. Desbocado va, sin duda.	
ZULEMA	Señor, extraño peligro por las malezas incultas de aquel monte a la cristiana va con indómita furia precipitando el caballo.	1520
CEILÁN	¿Qué decís? Todos acudan a socorrerla al instante. Mi vida el bruto aventura. ¡Seguidme todos! ¡Seguidme!	1525
	<i>Vanse todos</i>	
MELCHOR	¿Qué es esto? ¡Cielos, qué dudas! ¡Qué zozobras, qué peligros tan extraños me atribulan! Solo he quedado. ¿Qué haré? Sin duda el cielo procura mi libertad desta suerte aquí de ramas confusas	1530

que apenas el sol penetran 1535
 miro una larga espesura
 encubrirme quiero en ella,
 que si es esto piedad suya,
 del mar llegará entretanto
 quien me socorra y la cumpla. 1540

Vase. Salen el capitán, sargento, de cautivos, y Beatriz y caiga por medio del tablado Isabel abrazada de una cruz quebrada

CAPITÁN Ya es vano nuestro desvelo.
 BEATRIZ Id todos a remediallo.
 SARGENTO Precipitola el caballo.
 BEATRIZ Gran dolor.
 ISABEL Válgame el cielo.

Ahora cae

CAPITÁN Llegad todos.
 ISABEL ¡Ay de mí! 1545
 CAPITÁN ¡Albricias, cielos! ¿Qué he oído?
 ISABEL No os turbéis, que aunque el sentido
 con la violencia perdí,
 en aquel risco, advertida
 deste palo me valí 1550
 que aunque le arranqué tras mí
 hizo menor la caída,
 mas ¡ay, Dios...!
 CAPITÁN ¿Qué has estrañado?
 ISABEL Una cruz es que fijó
 la piedad cristiana y yo, 1555
 rompiéndola, la he quitado.
 ¡Ay, triste! ¡Qué fiel testigo
 de mi culpa viene a ser!
 CAPITÁN ¿Qué admiras, señora?

ISABEL	El ver	
	más señas de mi castigo.	1560
	Yo cuando me precipito rompo esta cruz escondida, no acaso, y las de mi vida agravio en este delito.	
	Yo a Dios un triunfo le quito estando en estado tal cielos, indicio es fatal que aunque por ser nuestra luz es buena señal la cruz.	1565
	Romperla es mala señal.	1570
	Palabra de esposa di a Cristo y se la quebré. La cruz el tálamo fue que deste triunfo aprecebí.	
	Yo la he rompido, ¡ay de mí!, con este caso horroroso. Acidente es misterioso, que es propio que a su despecho dejé el tálamo deshecho	1575
	¿Quién ha ofendido a su esposo? Yo le ofendí y me embarqué ciega en el mar de mi error y en las velas del amor herir al viento dejé.	1580
	¿Pues cómo agora saldré del golfo en que estoy metida? Aunque de la fe advertida al puerto la nave acierte si porque calme en la muerte rompí el árbol de la vida.	1585
		1590
CAPITÁN	Que así viniese yo a verte una vez que llego a hablarte cuando a tanto que aun a mirarte no me ha dejado mi suerte.	
	Dueño mío, ¡qué rigor! Tú de mi amor olvidada	1595

	tú de un infiel festejada y tan atenta a su amor tú en que te pueda rendir empeñando su poder y yo pudiéndolo ver sin que lo pueda impedir que fineza no has debido a mi afecto desdichado qué culpa o qué desagrado tu mudanza ha merecido y si no agora que hablarte he podido sin recelo da a mi desdicha consuelo lógrame el bien de mirarte de tu labio.	1600 1605 1610
ISABEL	No prosigas, causa de todos mis males, tú me has puesto en lances tales. Déjame, pues. No me sigas, que por ti lloro; por ti a Dios y a padres dejé; mi sangre y casa afrenté; mi patria y honor perdí. En tu rostro miro escrito mi honor. Mira bien, no intentes... Vete, no me representes la fealdad de mi delito.	1615 1620
	<i>Va a irse</i>	
CAPITÁN	Dentente, espera, señora.	
	<i>Suena ruido</i>	
ISABEL	¡Ay triste! Don Lope advierte que viene Ceilán y a verte puede llegar.	1625
CAPITÁN	¡Ah, traidora! ¿Ansí te vas?	

ISABEL Me retira
de ese horror.

CAPITÁN ¡Desdicha fiera!

ISABEL No me detengas.

CAPITÁN Espera.

Salen Ceilán y algunos moros y viendo a don Lope porfiando y deteniéndola de la mano

CEILÁN Aquí está, pero ¿qué miro? 1630

CAPITÁN ¡Ay, cielos! Fuerte ocasión

CEILÁN ¿Pues cómo, infame cristiano
te hallo así?

CAPITÁN En vano
resisto la turbación.

CEILÁN ¿Qué dices?

CAPITÁN Que a su favor 1635
la intención invocando
así la estaba rogando
que me templase el rigor
del trabajo y la prisión
tan rigurosa y tan dura, 1640
pues a tu amor, su hermosura
merece más atención.
y que viéndose escusar
me obligo en mi afecto triste
a hacer la instancia que viste 1645
la fuerza de mi pesar.

CEILÁN Pues vil cristiano atrevido
tú a tocar osas su mano
cuando yo lo intento en vano
de su decoro vencido. 1650
Tú con tanto atrevimiento
remedio a tus males das
desta suerte lograrás
alivio de tu tomento.

Dale con la vengala

CAPITÁN	Mis pesares considera.	1655
CEILÁN	¿Cómo replica tu labio? Vengue este ultraje el agravio de tu ignorancia grosera. ¡Quitalde!	
CAPITÁN	Rigor esquivo.	
CEILÁN	Y ponelde desta suerte con una cadena.	1660
CAPITÁN	Advierte que soy noble, aunque cautivo.	
CEILÁN	Llevalde.	
CAPITÁN	Tu intercesión, señora, me ha de valer.	
ISABEL	¿Qué intercesión he de hacer estando yo en su prisión?	1665
CEILÁN	¿Qué te detienes, villano? Apartalde. ¡Oh, mi furor!	
CAPITÁN	Ya te obedezco, señor. ¡Oh, rigor fiero, inhumano! ¿Tal ingratitud se vio? Mas siendo mujer instable más que en ser ella mudable yerro en admirarme yo.	1670

Vase

ISABEL	Sufra rigor tan crüel y en una dura cadena vengue mi afrenta su pena, pues la padezco por él.	1675
CEILÁN	Agora, cristiana bella, da albricias a mi deseo pues ya sin riesgo te veo y si el rigor de mi estrella las finezas de mi amor	1680

	con accidentes impide tú con mis afectos mide la dicha de tu favor el festejo prevenido a divertir tu pesar te le ha venido [a] aumentar.	1685
ISABEL	Señor, con que ha merecido una humilde esclava tuya favor, que pagar no puedo.	1690
CEILÁN	Debiendo finezas quedo da mi amor. Violencia es suya y si su pecho obligado corresponde a lo que quiero, presto coronarte espero pues el gran señor me ha honrado. Solo este triunfo deseo porque si venzo tu enojo sea tu planta despojo lo que a mi frente trofeo. Si aspiras a la riqueza consagraré aunque te agravia todo el tesoro de Arabia al culto de tu belleza. Cuanto del indio crisol saliendo al mundo lo salva, congela en conchas el alba grana en arenas el sol y porque logre más medras al mismo sol te daré pues en tu mano pondré todas sus luces en piedras el rubí que en ti vencido más fino le hará su agravio pues de afrentado en tu labio se pondrá más encendido y lo que más es, un rey que esposa suya te llama.	1695 1700 1705 1710 1715 1720

	No más de porque me aclama tu amor dejando tu ley.	
ISABEL	Yo mi ley, cielo divino que superior persuasión tiene tan infiel razón	1725
	que a ella forzada me inclino yo de tan indigno amor a las finezas me obligo ¡Oh, pensamiento enemigo mente tu ciego furor	1730
	pero quien tantos errores cometió en sola con acción que duda en este si son aquellos tan superiores ¡Cielos, yo me precipito	1735
	porque no está aunque sea fusca lejos de hacerle quien busca disculpas a su delito, mas si yo le cometiera ya que pudiera perder	1740
	si me llegara a vencer ¡Ay de mí, desdicha fiera! Dudé, ya es esto otorgar en parte que el discurrir la mitad del consentir	1745
	le supone en el dudar. De las tres potencias, dos ya de su parte a ver llego el entendimiento ciego y la memoria sin Dios,	1750
	pues sola la voluntad ¿qué resistencia ha de hacer cuando della, en la mujer nace la facilidad? Sin mí estoy. Apenas miento.	1755
	Déjame, déjame ya.	
CEILÁN	¿Qué dices?	

ISABEL	Hoy triste está, Señor, con un sentimiento tan confusa mi memoria que no le puedo vencer.	1760
CEILÁN	No ha de bastar mi poder para tan poca vitoria.	
<i>Sale Naranjo</i>		
NARANJO	No te diviertas así, que hacia las redes he oído de aquesas ramas rüido y es sin duda un jabalí, que le he olido por tocino en la sartén del deseo y yo en el rumor lo veo alegrarte así imagino. La flecha y el arco toma.	1765 1770
ISABEL	Preceto tu gusto es.	
NARANJO	Muera el cochino pues es enemigo de Mahoma.	
CEILÁN	Seguid su brío gentil que yo aquí le he de esperar.	1775
NARANJO	Si le mato he de colgar en san mezquita un pernil.	
ISABEL	Aunque aquesta traza es vana, por obedecerte iré.	1780
CEILÁN	¡Ah, suerte feliz tendré que le mate la cristiana.	
ZULEMA	Ya te van haciendo el cerco. El verle será ventura por ser tanta la espesura.	1785
<i>Dentro</i> NARANJO	Hacia aquí, hacia aquí anda el puerco tiralde que entre las hojas se encubre de aquellos olmos.	
<i>Dentro</i> ISABEL	Ya le he tirado.	

CEILÁN	Sin duda le acertó, que hacia nosotros se viene arrojando herido.	1790
	<i>Sale Melchor, cayendo herido con la flecha</i>	
MELCHOR	Valedme, cielos piadosos.	
CEILÁN	¿Qué es lo que miro?	
ISABEL	¡Ay de mí!	
CEILÁN	Hombre o bruto, habla.	
MELCHOR	Si logro vuestro socorro, sí haré .	1795
CEILÁN	¿No eres tú...?	
MELCHOR	Quien de vosotros queriendo librar, ¡ay, triste!, con el alma el habla arrojó la libertad se perdió, la vida de aqueste modo secreto es de Dios, mas ya falta al aliento forzoso la mucha sangre que pierdo plubiera al cielo que invoco que, ya que muero entre infieles, fuera por la fe que adoro.	1800 1805
CEILÁN	Estraña cosa, el cristiano que hoy vi en esa playa solo es este, llevalde luego. Procurad los medios todos para remediar su vida, aunque ya en él caben pocos.	1810
	<i>Llévanle y al llevarle sale Isabel y Naranjo</i>	
NARANJO	Aquí, sin duda, cayó.	
ISABEL	¿Dónde está?	
CEILÁN	Vuelve los ojos verás la fiera que has muerto, que allí la llevan en hombros:	1815

	un sacerdote cristiano que, escondido entre esos troncos por extraño acaso estaba, has herido, de este modo. 1820 Mira quién son, pues por fiera este muere entre nosotros.
NARANJO	Que lo dije.
ISABEL	¡Ay de mí, triste! ¿Qué has hecho, brazo alevoso? ¿Yo a un sacerdote sagrado? 1825 ¿Sacrillega flecha arrojé yo a Cristo en vez de una fiera bárbaramente me opongo? ¿Qué es esto, cielos? ¿Qué es esto? Yo en cuantas acciones obro 1830 contra Dios son los efectos si los dudo o si los noto sin duda esta voz impropia oyó viendo en su oprobio dejada estoy de su mano. 1835 ¡Ay de mí! En vano lo lloro. Si atropellando delitos tan ostinada le enojo. Yo le dejé, él me deja, claras evidencias toco 1840 de mi desesperación. Dejadme, dejadme todos u dadme la muerte.
CEILÁN	Espera.
ISABEL	A tus pies, señor, me postro como esclava vil me trata. 1845 sienta el ultraje afrentoso del cautiverio mi vida. Maltrátenme a mí de modo, pues lo merezco mejor que lloran siempre los otros. 1850 Pise tu planta mi boca,

	fíjense al suelo mis ojos, sufra mi pecho el castigo y no mis brazos el ocio. Véngale al cielo pues te hizo instrumento de sí propio para tomar por tu mano Su venganza en mis oprobios.	1855
CEILÁN	Levanta, que en vano intentas con tu despecho mi enojo si a mi amor más piedad trazas con esos mismo ahogos, más me enamoras.	1860
ISABEL	¿Qué dices?	
CEILÁN	Que más rendido te adoro.	
ISABEL	¿Cómo has de lograr mi ruego?	1865
CEILÁN	Con afectos amorosos.	
ISABEL	¿Que has de proseguir tu empeño?	
CEILÁN	Pasará de amor a asombro.	
ISABEL	Pues cielos ya yo he perdido la esperanza con vosotros esa me pudo enfrenar, mas ya que a fuerza de todo mis delitos no la alcanzo mas ya que de tantos modos he sido rebelde al cielo al bien que en ti reconozco.	1870 1875
CEILÁN	¿Qué intentas pues?	
ISABEL	Resolverme.	
CEILÁN	¿A qué?	
ISABEL	A ser tu esposa.	
CEILÁN	¿Cómo?	
ISABEL	Dejando a Dios.	
CEILÁN	¿Eso afirmas?	

ISABEL	Ya no espero su socorro.	1880
CEILÁN	¿Qué dices?	
ISABEL	<p>Que haciendo aquí testigos para tu abono al cielo, al mar, a la tierra, hombres, fieras, montes, troncos, digo que ciega y osada a Cristo y a su fe olvido de la verdad me despido precita y desesperada y pues ya estoy condenada, sacra justicia, por vos bórrese de entre los dos de mi gloria la memoria, guárdese el cielo su gloria y quédese Dios a Dios.</p>	1885
CEILÁN	Agora llega a mis brazos.	1890
BEATRIZ	([Ap] ¡Cielos, qué errores!)	
NARANJO	([Ap] ¡Qué asombros! Aturdido estoy de oírla.)	
ISABEL	Yo soy tuya.	
CEILÁN	Ya te logro.	
ISABEL	Celima soy desde agora.	
CEILÁN	Al mundo tendré envidioso. Aclamad todos mi dicha.	1900
ISABEL	Publicad mis voces todos.	
CEILÁN	Pues vamos donde celebre mis trofeos venturosos.	
ISABEL	Vamos donde en alegría se truequen tantos ahogos.	1905
CEILÁN	Gané al mundo.	
ISABEL	<p>Perdí el cielo. Pregone el clarín sonoro de la fama que desde hoy</p>	

la renegada me nombro
de Valladolid, que al cielo
perdí el temor y el decoro.

1910

TERCERA JORNADA DE LA RENEGADA DE VALLADOLID

DE DON ANTONIO MARTÍNEZ DE MENESES

Sale Naranjo solo

NARANJO	Siendo mal cristiano puedo ser moro al primer vaivén pues Naranjo asirte bien a las aldabas del credo si reniego y me aventuro a volver a España, allí no harán comedia de mí pero aceto yo lo aseguro entre tanto familiar que será si se repara verán a Naranjo con cara de sentenciado a quemar venme aquí ya en corozado y en día claro es forzoso pues según es de dichoso nunca le llueve a un quemado sabrá aquel día en mi alarde turreneras y limeros mucha gente y seis cocheros descalabrados, gran tarde, no se verá el diablo en esa el san Benito y la llama quédense para mi ama que es renegada profesa que bien la probó Bujía como yo soy bachiller porque así ella viene a ser aprobada en Berbería. Notable ha sido su estrella pues teniendo el orden ya del gran señor, el bajá, hoy se corona con ella.	1915
		1920
		1925
		1930
		1935
		1940

	No ha faltado quien escriba su historia. Yo fui el autor y la canta con primor una cristiana cautiva y si me doy buena maña y voy imprimiendo pliegos he de comer con los ciegos cuando Dios me lleve a España. Naranjo, bien disimulas mas ya festivas señales dan trompetas y atabales pues por Dios que no son bulas.	1945 1950 1955
	<i>Música de atabalillos y por una puerta don Lope y el sargento y los más que puedan de esclavos con almohadas y las podrán sobre una alfombra, sobre dos gradas que estará en una tarima, y por otra parte, moros de acompañamiento, trayendo uno un turbante con una corona en una fuente y detrás Ceilán y doña Isabel de mora muy bizarra y cantan los músicos lo que sigue.</i>	
MÚSICOS	Goce felices imperios Ceilán, de Amurates rayo, con la Venus española de los mares africanos y en finísimos lazos privilegios del tiempo de amor aplausos.	1960
CEILÁN	Pues con tantas evidencias para crédito mayor han confirmado tu amor el tiempo y las experiencias esta corona que gano te ofrezco, aunque hubiera sido la que Arabia ha producido para el turbante otomano.	1965 1970

ISABEL	Ya que amor me galardona mereciendo que igualmente alumbren mi humilde frente los rayos de esa corona a tal dicha agradecida. Treguas en mi pena haré.	1975
CEILÁN	¿Qué pena habrá que no esté entre los dos repartida?	
ISABEL	Parte en mi pesar no alcanza quien es mi esposo y mi dueño.	1980
LOPE	([Ap] ¿Es esto verdad o es sueño? ¿En tal amor, tal mudanza? Pero de ver no me asombre rota la fe de los dos, pues mujer que nieva a Dios no es mucho que olvide a un hombre.)	1985
CEILÁN	No quede en prisión alguna nadie que tu esclavo sea, que no salga adonde vea el triunfo de tu fortuna. Dejen los más encerrados su habitación tenebrosa y alégrete el ser dichosa entre tantos desdichados.	1990 1995
	Cuanto hoy tu suerte espera sean aplausos felices vosotros de los matices que bordó la primavera. Cubrid el suelo, cristianos. Celebrad su dicha así.	2000
ISABEL	Son áspides para mí, flores que cortan sus manos.	
NARANJO	¡Qué zarzas tan bien dadas! ([Ap] Lléveme el cielo con bien a España, aunque allá también no hay falta de renegadas pues cualquiera dejará	2005

	por otro, el galán que tiene y todas con el que viene reniegan del que se va.)	2010
LOPE	¡Denme los cielos paciencia!	
SARGENTO	¿Quién vio crueldad tan fuerte?	
ISABEL	Vosotros turbáis mi suerte. No estéis más en mi presencia, que con airados enojos después que en nuestra elección contrarias las leyes son os aborrecen mis ojos.	2015
LOPE	¡Ah, como el juez infinito quiere que el castigo dé la misma causa que fue instrumento del delito. Pero mi noble osadía vengar con su muerte piensa en primer lugar la ofensa del cielo y después la mía.	2020 2025
	<i>Vanse don Lope y el sargento</i>	
ISABEL	En ciertos estorbos vanos la imaginación tropieza. Causan mi nueva tristeza esos esclavos cristianos. Y aunque es pequeño y leve el fundamento turba mis glorias, borra tus empresas cuando nos teme aquel y este elemento cuando sigo la ley que tú profesas cuando por mi cuidado y por tu aliento siendo reliquias de cristianas presas varados pueblan la morisca playa los pinos de los montes de Vizcaya de aquella gruta en cuyo oscuro olvido algún mísero esclavo preso asiste suele arrancarse un racional gemido por más que el duro centro lo registre	2030 2035 2040

	pues trabajosamente conducido busca para salir el eco triste	2045
	por alguna rotura o quiebra poca, pasaje en las entrañas de la roca su querella en mi oído resonando al paso que me irrita me conmueve me recuerda si al pelo el sueño blando	2050
	si alegre estoy, a mi placer se atreve si canto de mi amor las dichas cuando la noche calla el aire no se mueve quieto el mar con suspensión serena descansa en el regazo de la arena	2055
	al medir con la voz el instrumento aquella pena repetida en vano es lazo articulado de mi acento y estorbo entre las cuerdas y la mano y dilatada en la región del viento,	2060
	sea pavor, o sea afecto humano poco a poco parece que se aleja de mi atención la perezosa queja que me persigue si en mi nuevo estado ya es el nombre cristiano aborrecido	2065
	la suerte en este ser me ha transformado. Del otro, aun las memorias he perdido de un padre y de un hermano aun no ha dejado señas el tiempo en mí, la patria olvido que si me deshereda o si me infama	2070
	hija adoptiva el África me llama pues no busqué piedades halagüeñas en mis oídos siendo imitadores de los partos que engendran esas peñas crespos de pil, manchados de colores	2075
	y porque goce originales señas ya que la copia soy de sus rigores este clima feroz como a leona parece que me aplica la corona.	
CEILÁN	Pues ven al regio sitial ya que en tu suerte lo quiso,	2080

pero como esos cristianos
 tan gran descuido han tenido
 para que puedas subir
 a su asiento, no han traído
 la prevención necesaria,
 sirvan de alfombra ellos mismos
 por pena a su inadvertencia
 de tantos como han salido.
 De esas grutas, un esclavo
 traed.

2085

2090

Lléganse al paño Zulema y saque a Melchor pobrementemente vestido y en traje de esclavo con la cadena

ZULEMA

Entre los que miro,
 el que está más cerca es este.

CEILÁN

Pues así te facilito
 la subida, derribando
 este animado edificio
 para que pongas tus plantas
 con imperioso dominio
 sobre sus hombros, Celima.

2095

MELCHOR

Que después que preso vivo
 tantos años, a este ultraje
 sea mi primer alivio...

2100

CEILÁN

¿No te acuerdas de una caza
 en que equivocaste el tiro?
 Pues este es el sacerdote
 que hirió la flecha, y yo mismo,
 según le ha trocado el tiempo
 desconocerle he querido.
 Pisa su cerviz. ¿Qué aguardas?

2105

ISABEL

Harelo, ya que me has dicho
 quién es, por desprecio suyo,
 mas cielos, como retiro
 los presos, parece que hallo
 más difícil el camino.

2110

Va a subir por encima de sus hombros al trono y retráse

	Si hace repugnancia en mí la dignidad de su oficio con la ley perdí el respeto, vanidad y aplauso mío es pisar su frente a aqueste por segundo triunfo elijo... mas tropecé en mis intentos...	2115 2120
CEILÁN	Lograllos será preciso.	
ISABEL	Mal se logran desta suerte. Alza del suelo, cautivo, que bien digo yo cristianos que con vuestra vista impido mis dichas no ofenden tanto los ojos del basilisco.	2125
MELCHOR	No pisa, no, planta humana sobre carácter divino, que es mi autoridad sagrada y soy cuando la ejercito entre Dios y el hombre un medio pues ni yo por un ministro me igualo con Dios ni el hombre puede igualarse conmigo.	2130 2135
ISABEL	Pues esa vanidad quiero postrar, señor, yo te pido dilates hasta mañana mi aclamación.	
CEILÁN	No replico a tu gusto. Ordena y manda.	2140
ISABEL	Pues en más público sitio para mayor vituperio tuyo, triunfar solicito de tu cristiana altivez y tú mismo, sí, tú mismo has de ir llevando el caballo	2145

	en que yo imite el estilo de aquellos triunfales carros de romanos y de egipcios y agradece a tu fortuna que la luz del día has visto.	2150
MELCHOR	Ese que es consuelo en todos me sirve a mí de peligro que viene a ser en aquel que entre sombras ha vivido para cegar diligencia ver del sol los rayos limpios pues de puro noble pasa a ser daño el beneficio.	2155
CEILÁN	Qué suspenso le ha dejado la fuerza del dolor mismo monstro de paciencia raro.	2160
ISABEL	Parece que ha enmudecido. Hombre, ¿a mi voz no responde? Esclavo, en vano le animo.	2165
CEILÁN	Cristiano.	
MELCHOR	Señor.	
ISABEL	Al nombre de cristiano has respondido y al de hombre, monstro y esclavo tu labio estuvo remiso.	
MELCHOR	De hombre, esclavo y monstro, tres nombres me ha dado la suerte, mas todos, hasta la muerte duran, que el término es, y el de cristiano, aun después de morir. Yo muerto estoy, según los indicios doy en lo que sufro, y así me olvido de lo que fui y respondo a lo que soy.	2170 2175
	De aquel naufragio violento	2180

	libré ningún bien humano, solo el nombre de cristiano del mar saqué a salmamento y está en el fiero elemento deuda fue, que piedad no, pues por más que me arrojó de todo, pobre y desnudo, quitarme el agua no pudo lo que ella misma me dio.	2185
ISABEL	¿Tanto estimas ese nombre?	2190
MELCHOR	Guardalle aquí es más preciso. Prenda que entregó la fe fuera mayor el delito si en África se perdiera, ay, de quien...	
ISABEL	(<i>Ap Calla, que avisos parecen y no los quiero.</i>) (<i>Con él</i>) Contra ti otra vez, mi Cristo... (<i>Ap Pues cada acento en tu labio es una flecha en mi oído.</i>)	2195
MELCHOR	Mira...	
CEILÁN	Postrado has de darla tu disculpa.	2200
MELCHOR	Ya me humillo a sus pies.	
CEILÁN	Besa la tierra que pisan.	
MELCHOR	No es permitido en mí adorar planta humana.	
CEILÁN	La corona que apercibo para su frente la ilustra.	2205
MELCHOR	Yo poseo por mi oficio otra corona que goza menos temporal dominio.	

CEILÁN	Vil esclavo, contradices mi gusto.	2210
MELCHOR	Inventa martirios que yo solo el pie venero del gran vicario de Cristo.	
CEILÁN	Desta suerte.	
	<i>Va [a] asirle</i>	
ISABEL	No le ofendas.	
CEILÁN	Pues ¿tú estorbas su castigo?	2215
ISABEL	Cualquier miserable estado piadosamente atractivo tiene virtud de llamar el favor hacia sí mismo.	
CEILÁN	Pues volvelde a su prisión.	2220
MELCHOR	Será su rigor alivio pues, muriendo yo, tendrán puerto los naufragios míos.	
	<i>Llévanle</i>	
CEILÁN	Y tú de aquestos jardines goza los cuadros floridos por divertir esa pena.	2225
ISABEL	Aunque en vano lo descifro la imaginación me lleva este cristiano cautivo.	
	<i>Vanse todos y quedan Zulema y Naranjo</i>	
ZULEMA	Yo tengo que hablarle.	
NARANJO	Empiece que a escuchalle me apercibo.	2230
ZULEMA	Sepa que entiendo unos celos que me da siendo mi amigo el renegado Naranjo.	

NARANJO	¿Quién se los ha traducido para que pueda entendellos de castellano en morisco?	2235
ZULEMA	¿Crees en Mahoma?	
NARANJO	¿Eso ignoras?	
ZULEMA	Con Beatriz su ley profanas cuando dejas las cristianas.	2240
NARANJO	En madurando las moras, pero ya escribo a quien trate de rescatalla, morillo, aunque te emperres de oílo.	
ZULEMA	¿Que ha de enviar por su rescate?	2245
NARANJO	Un empleo de tijeras de despabilar me envía, y no es error a Bujía traer despabiladeras.	
ZULEMA	A esa cristiana me inclino. La mano que me ofreció me ha de dar.	2250
NARANJO	Por eso yo se la untaré con tocino.	
ZULEMA	La ley has quebrado ya del que en Meca se venera.	2255
NARANJO	Moro mecánico, espera.	
ZULEMA	Entro a decillo al bajá. Moros, haced plaza.	
NARANJO	Digo que esa es pulla o lleva traza. Moros, el que hiciere plaza no valdrá para testigo.	2260
ZULEMA	Ansí tu castigo entablo. Cristiano eres.	
NARANJO	Qué infeliz. Si callas, doyte a Beatriz.	

ISABEL	Según atenta he notado parece que ha respondido la voz con otro sentido bien lejos de mi cuidado de aquel que injuria la suerte esta es la estancia escondida, sepulcro de aquella vida tan parecida a la muerte diera por averiguar deste esclavo el sentimiento pero un descuido a mi intento ayuda y se ha de lograr que el que a las tareas lleva y al remo estos desdichados no echó los fuertes candados al postigo de la cueva	2300 2305 2310
	<i>Bájese y abra un escutillón</i> Ah del centro adonde el puro rayo del sol llega en vano.	
MELCHOR	¿Quién llama?	
ISABEL	Infeliz cristiano, sal de aquese albergue oscuro. Ya sube mal alentado por la escala que la peña caduca en sí misma enseña.	2315
	<i>Sube Melchor por el escutillón</i>	
MELCHOR	Ya a tu presencia he llegado.	
ISABEL	No temas.	
MELCHOR	Ni mal recelo.	2320
ISABEL	Porque habiendo sido yo quien la cadena mandó quitarte...	
MELCHOR	Páguelo el cielo.	

ISABEL	En la mayor aspereza cualquier cautivo consiente alivio. Tú solamente no le hallas en tu tristeza.	2325
MELCHOR	La esclavitud no ha causado mi dolor.	
ISABEL	¿Este no ha sido tu mal?	
MELCHOR	No es el padecido.	2330
ISABEL	¿Pues cuál?	
MELCHOR	El imaginado que vive el alma. No ignores cuando en ella están librados más sensible en sus cuidados que no el cuerpo en sus dolores. Pertenece al sentimiento el daño exterior que ves y el que imaginado es le toca al entendimiento.	2335
	Los hierros con que el rigor tiene a un esclavo oprimido se quejan y el ser oído sirve de alivio al dolor y así más estoy sintiendo	2340
	en el Argel de una pena la imaginada cadena que se arrastra sin estruendo.	2345
ISABEL	Dolor de tal calidad gran causa es bien que aperciba.	
MELCHOR	Tan grande que en ella estriba el perder mi libertad y mi patria dulce nombre, segunda madre, pues ya que no le engendra, le da ley y los nombres al hombre.	2350 2355

ISABEL	De muy poco efeto fue esa utilidad a mí las costumbres las perdí y la ley no la guardé. Nadie, aunque mude de estado pone su patria en olvido.	2360
MELCHOR	Ya es consuelo haber perdido la mía, pues he notado que el cielo no me volvió adonde ya se sabía ¡ay, triste, la afrenta mía!	2365
ISABEL	¿Y a ti solo te tocó?	
MELCHOR	Antes a ser mancha llega de muchos que una deshonra como es cáncer de la honra por el contacto se pega.	2370
ISABEL	¿Su deshonra es tu tormento? ¿Cuál sería la que yo causa en mi sangre...?	
MELCHOR	El que dio más muestras de sentimiento fue mi padre, digna acción de pensamientos altivos y aunque a tanto tiempo vivos represento en mi atención su pesar, su desconsuelo, aquella vejez llorosa aquella inquietud honrosa aquel mirar siempre al cielo pues como ya anciano estaba sintió el honor que perdía aun más que yo, porque había más tiempo que la guardaba rendido al dolor impío murió mi suerte lo ordena.	2375 2380 2385
ISABEL	(<i>Ap</i> Si mata a un padre una pena lágrimas tengo del mío.)	2390

	¿Y quién causó, quién previno las penas que le acabaron?	
MELCHOR	Un monstró que le engendraron la imprudencia y el destino, mas ya que mi labio intenta añadir fuerza al pesar y me mandas renovar el dolor que me atormenta, sabe, africana piadosa, que para deshonra mía...	2395 2400
	<i>Cante dentro una mujer</i>	
CANTA	En Valladolid vivía una dama muy hermosa.	
ISABEL	([Ap] Lo que la esclava ha cantado despierta nuevos desvelos.)	2405
MELCHOR	([Ap] Mi propio conceto, cielos, aquesta voz ha explicado.)	
ISABEL	([Ap] A mayor pena me obligo, memorias, no me turbéis.)	
MELCHOR	([Ap] Pesares, no os renovéis.)	2410
ISABEL	¿No prosigues?	
MELCHOR	Ya prosigo. En mi centro natural que es Valladolid...	
ISABEL	([Ap] No en vano me inclinaba este cristiano.)	
MELCHOR	Nació, en fin, para mi mal de influencia rigurosa una mujer. ¡Triste día!	2415
	<i>Lloran los dos</i>	
MÚSI[CA]	<i>Que su padre la tenía para monja religiosa.</i>	

MELCHOR	¿Cómo con piadoso exceso esta voz te causa enojos?	2420
ISABEL	¿Y por qué lloran tus ojos?	
MELCHOR	Porque refiere un suceso que es al mío semejante.	
ISABEL	Y a mí me mueve a dolor tu llanto. (<i>Ap</i> ¡Duda mayor!)	2425
MELCHOR	Pues oye.	
ISABEL	Pasa adelante.	
MELCHOR	Una compañía enfrente de nuestra casa alojada fue de aquella desdichada belleza escándalo ardiente.	2430
ISABEL	¿De qué suerte? (<i>Ap</i> ¡Ah, injusta estrella)	
MELCHOR	Como el recato perdió.	
MÚSICA	El capitán que la vio se encendió de amores de ella.	2435
ISABEL	Calle el acento sonoro que a tal rigor me condena.	
MELCHOR	No cante para más pena la tragedia que yo lloro.	
ISABEL	Si es verdad lo que recelo, cautivo, esa sin ventura que a religiosa clausura se ofreció...	2440
MELCHOR	¡Válgame el cielo!	
ISABEL	Le dio una palabra vana a Dios.	
MELCHOR	Pues yo vengo a ser hermano de esa mujer.	2445
ISABEL	Y yo tu infeliz hermana.	
MELCHOR	¿Qué dices?	

ISABEL	Verdades son. Tu esclavo, el alma lo siente.	
MELCHOR	¿Y tú en traje que desmiente la cristiana religión? ¿Qué es esto?	2450
ISABEL	Agraviar la fe.	
MELCHOR	¿Y tu ley?	
ISABEL	Ya la perdí.	
MELCHOR	¿Y el cielo?	
ISABEL	No le temí.	
MELCHOR	¿Y su ofensa?	
ISABEL	La olvidé.	2455
MELCHOR	¿Y el preceto?	
ISABEL	Le quebré.	
MELCHOR	¿Y Dios?	
ISABEL	Le negué profana.	
MELCHOR	Pues no te finjas mi hermana, que ella el bautismo logró, y a ti, mujer, te hallo yo sin las señas de cristiana. Cuando con solo un temor hallarte sin honra creo sin ella y sin Dios te veo. Ya es la pérdida mayor.	2460
	Mas si huyó de ti el honor, viento de humanos antojos, Dios no, aunque le des enojos, que es luz de infinito ser, y le volvieras a ver en volviendo a abrir los ojos. Llora que aquí en razón cabe, pues fuentes los ojos son, y es el arca el corazón	2465 2470

	que tenga el dolor la llave.	2475
	¿Lloras callando?	
ISABEL	Es que sabe	
	el llanto a Dios obligar	
	las lágrimas han de hablar,	
	la lengua no ha de servir,	
	que es indigna de pedir	2480
	la que se atrevió a negar,	
	mas blasfema ofendí a Dios	
	y rompió la presa luego	
	de su piedad, yo me anego.	
	María, asireme a vos	2485
	corramos juntos los dos,	
	sed la tabla fiadora	
	que me salve, porque agora	
	con las turbias avenidas	
	de mi error van muy crecidas	2490
	las iras de Dios, señora,	
	lo que os ofrecí no olvido.	
	Llevadme vos donde pueda	
	ponerlo en ejecución	
	y os cumpliré la promesa.	2495
	Deme el cielo un dolor fuerte,	
	y tú, ya que tienes señas.	
	de divino, por tu sacra	
	sacerdotal preminencia,	
	sostituye el tribunal	2500
	de la justicia suprema	
	para que, siendo tú el juez,	
	<i>De rodillas</i>	
	yo, quien sus culpas confiesa,	
	tú, administrando a la gracia,	
	yo, postrada por la tierra,	2505
	tú, piadoso, yo, vertiendo	
	a tus pies lágrimas tiernas,	
	tú representes a Cristo	
	y yo imite a Madalena.	

MELCHOR	Agora sí el amoroso nombre de hermana granjeas. Llega a mis brazos.	2510
ISABEL	Más justo es que a tus pies agradezca tan gran deuda, pues quien hace que yo a ser cristiana vuelva no es hermano, sino padre que mi nueva vida engendra.	2515
<i>Don Lope al paño</i>		
LOPE	¿Cristiana dijo? ¿Qué escucho? Cuando mi valor intenta la venganza quiere el cielo que la ejecución suspenda. Dos cosas a un tiempo admiro, pues ser su hermana confiesa [a] aquel cautivo, saldré de confusiones tan ciegas.	2520 2525
<i>Sale</i>		
ISABEL	A buen tiempo te ha traído el cielo para que sepas que el que ves...	
LOPE	Esa noticia tarde a mis oídos llega, que es tu hermano, me ha informado tu voz.	2530
ISABEL	Pues la providencia divina, traerle quiso adonde por él merezca la nueva luz que me alumbra y tú que fuiste primera causa de tantos errores, de la más cristiana empresa, testigo has de ser ahora.	2535

LOPE	¿Quién tal suceso creyera? Que en África una fortuna a los tres juntos nos pueda.	2540
MELCHOR	Sí, y a mí, que el haber oído quien sois, mi agravio me acuerda, por el estado en que estoy y el que profeso, con muestras de piedad, os perdonara otras mayores ofensas.	2545
LOPE	De hoy más reina una concordia en los tres.	
MELCHOR	Di lo que intentas.	
ISABEL	Yo, si Dios mis pasos guía he de besar las arenas que a la romana tñara dan religiosa obediencia, sacando de esclavitud cuantos cautivos...	2550
LOPE	Resuelta imposibles facilitas.	2555
MELCHOR	Mira en la acción que te empeñas.	
LOPE	¿Qué embarcación aseguras que a las cristianas riberas de las berberiscas playas a salvamento nos vuelva?	2560
ISABEL	Con un fingido rigor haré prestar la galera más veloz de los cautivos que esas tarazanas pueblan porque nuestro intento ayuden al dar al viento las velas y los dos saldréis conmigo.	2565
MELCHOR	Del puerto las centinelas nos conocerán.	

LOPE	Y yendo sin armas es loca empresa.	2570
ISABEL	En la ciudad cada día moros extranjeros entran y creerán que sois de aquestos, que a mi cargo el daros queda trajes para que os disfracen y armas para que os defiendan y entre el dormido silencio que ofrecen las sombras negras saldremos del puerto.	2575
MELCHOR	El cielo esos discursos alienta.	2580
ISABEL	Pues aguardadme apartados por no despertar sospechas los dos, hasta que os avise.	
LOPE	Tu fama ha de ser eterna.	2585
MELCHOR	Tu nombre guardará el bronce.	
ISABEL	Ea, pues, mi celo os deba que me ayudéis hasta el fin.	
LOPE	Y hasta la ciudad suprema que a siete montes las frentes pisa.	2590
MELCHOR	Y hasta que te veas postrada al gran Pío V, sacro pastor de la iglesia.	
ISABEL	Pues advertid que el suceso en la dilación se arriesga.	2595
	<i>Vanse cada uno por su puerta y vuelven</i>	
LOPE	Eres voz que nos conduce.	
MELCHOR	Y norte que nos gobierna.	
ISABEL	Volved.	
MELCHOR	Advertencia falta.	

ISABEL ¿Qué aventuramos en esta
resolución?

LOPE Ser sentidos. 2600

ISABEL ¿Y a qué riesgo nos condena
ese estorbo?

MELCHOR Al de la muerte.

ISABEL ¿Rehusarás tú el padecella
por la fe?

LOPE Aliento mostrará.

ISABEL ¿Y tú?

MELCHOR Mil vidas perdiera. 2605

Asidos de las manos

ISABEL ¿Juráis aquesta cristiana
confederación?

MELCHOR Por ella
moriré.

LOPE Lo mismo digo.

ISABEL Pues yo seré la primera.
¡Al cuchillo!

MELCHOR Ese es valor. 2610

LOPE Esa es razón.

MELCHOR Esa es deuda.

LOPE Es triunfo.

MELCHOR Es ser redentora
de cautivos.

ISABEL Dios lo quiera,
para que cuelgue en sus templos
por trofeos las cadenas. 2615

*Vanse los tres, cada uno por su puerta.
Beatriz y Naranjo [salen]*

- BEATRIZ Ya que Ceilán no ha ignorado
que lo quisiste engañar
y que estás a bien librar
en galeras consultado
por si el remo en ti se emplea 2620
que si hará mediante Dios
despidámonos los dos
sin que Zulema lo vea.
- NARANJO Hasta la playa a ese efeto
me traes. No son miedos vanos 2625
que aunque a falta de cristianos
es un moro tu respeto.
Con mi antigüedad, contigo
voz y voto he de tener.
- Dentro doña Isabel*
- ISABEL Ningún cristiano ha de ser
reservado del castigo. 2630
- BEATRIZ Algún nuevo daño advierto,
Naranjo.
- NARANJO ¿Con qué motivos
a aquel tropel de cautivos
le irán llevando hacia el puerto? 2635
- BEATRIZ Corriendo como una posta
espero de ayuda allí,
Zulemilla.
- NARANJO Y para ti,
perro de ayuda de costa.
Estos vendrán informados 2640
y sabremos la ocasión.
- Salen moros y entre ellos Zulema, Isabel,
con espada ceñida y bengala*
- ISABEL Así pago la afición
que debo al bajá, soldados.
(Ap Cielos, yo os quiero pedir
que pues me volvéis a dar 2645

	vista para no cegar, me deis voz para fingir el cuidado diligente de guardas y centinelas. Descubrió cristianas velas hacia ese mar del poniente y yo, con desvelo atento, en sus gavias levantadas vi las flemulas cruzadas que tremolaban al viento, y como el cristiano ha dado sospechas para poder salille a reconocer de mi esfuerzo aconsejado, Ceilán, con poder supremo a todos esos cautivos que intentaron, fugitivos, librarse, los echa al remo, que así para examinar si el enemigo le enoja sus galeotas arroja sobre la espalda del mar.)	2650
ZULEMA	Y Naranja sin ser cuenta desta sarta se ha quedado también es acomodado para galeote que intenta que holgazán y vaga mundo. Con esos cuartos está.	2655
NARANJO	Conservallos porque ya no se halla un cuarto en el mundo.	2660
ISABEL	Corra una misma fortuna y pues ya con ciego espanto la noche tiende su manto sobre el rostro de la luna, llevalde.	2665
NARANJO	Siento el dejar esclava a Beatriz por ver	2670
		2675
		2680

	que tú la podrás vender y ella se sabrá comprar.	
ZULEMA	Tu, galeote.	
NARANJO	¿Qué te alteras?	
ZULEMA	Yo me casaré después contigo.	2685
NARANJO	Lo mismo es casarte, que ir a galeras.	
ZULEMA	Vaya al remo.	
	<i>Llévanle y quedan Isabel y Beatriz</i>	
ISABEL	Estos parecen rigores y son piedades. Beatriz.	
BEATRIZ	¿Qué es lo que ordenas?	2690
ISABEL	Que retirada me aguardes Junto a esas ramas.	
BEATRIZ	([Ap] ¿Qué intenta que del silencio se vale?)	
	<i>Vase</i>	
ISABEL	Ya de avisallos es tiempo, pues los tengo hacia esta parte encubiertos con la noche, disfrazados con los trajes.	2695
	<i>Llégase al vestuario a llamarlos y van saliendo don Melchor, don Lope y el sargento, muy bizarros, en traje africano con sus escudos embrazados y ella los saque hasta la mitad del tablado</i>	
	Salid a la playa, amigos, sin que el temor os agravie.	
MELCHOR	Cristiano valor esconden los moriscos almaizares.	2700

LOPE	De tan buen soldado frío resoluciones más grandes.	
SARGENTO	A vuestro lado, don Lope, ¿quién ha de morir cobarde?	2705
ISABEL	Venid siguiendo mis pasos.	
MELCHOR	La noche ha cubierto el aire y con el mudo silencio se oyen del mar los embates.	
LOPE	Para que las atalayas que sobre los baluartes están, no puedan sentirnos cuidemos que al aprestarse la galera, lentamente las anclas se levanten,	2710 2715
	que mudo el timón se mueva, que al dar orden de que zarpen de banco en bando a la proa sorda la palabra pase y que bogando a cuarteles cada remo en golpes graves templadamente castigue las ondas para que callen.	2720
SARGENTO	¿Aseguraste a Ceilán?	
ISABEL	Ya no hay prevención que falte.	2725
	<i>Salen por la otra parte Ceilán, Zulema, otros moros</i>	
CEILÁN	Como nuestra costa corren cristianas velas, me trae receloso este cuidado.	
LOPE	Gente viene.	
MELCHOR	¡Qué notable riesgo! ¿Si nos han sentido?	2730
ZULEMA	¿Qué tropa es la que tan tarde pisa la playa?	

CEILÁN	Será la escuadra que a rondar sale el puerto.	
ISABEL	(Pues a embarcarnos aunque sigan nuestro alcance.	2735
SARGENTO	Bien nos animas.	
LOPE	Resuelta vence las dificultades.	
MELCHOR	Estraño valor.	
ISABEL	O al viento el pardo lino desate nuestra industria o a la fe nuestras vidas se consagren.)	2740
	<i>Éntranse poco a poco por delante de los otros</i>	
CEILÁN	Si es la ronda del presidio ¿cómo con descuido fácil se fue sin reconocernos y en tan sospechosa parte? Justo castigo merecen	2745
ZULEMA	Si no es que el oído engañe el mar que azota esas peñas, siento romper los cristales sordos remos que sus ondas repetidamente baten.	2750
CEILÁN	Para saber lo que ha sido su luz nos dan los celajes del día, que ya amanece. Mas cielos, ¿qué bajel sale de nuestro puerto rompiendo las amarras y los cables.	2755

*Clarín. Y sale hasta la mitad del patio la
galera con los cuatro*

ISABEL	Ya Ceilán el cielo quiere, a mi intento favorable, que aquel sacrílego error con esta acción se restaure. Yo protesto en tu presencia ya que le negué inconstante que confieso el del bautismo nunca borrado carácter y el no quedarme resuelta donde con mi propia sangre vuestrós crüeles martirios ilustres memorias labren es, porque aquestos cautivos libertad, feliz alcancen y los demás que se embarcan sobre esotro leño errante que ya entre rizas espumosas tiende las velas al aire y aunque ollar quieras las ondas con tus proas en mi alcance, trémolo en señal de guerra este sagrado estandarte,	2760 2765 2770 2775
	<i>Un estandarte con un Cristo</i>	
	a un tiempo defensa y norte para que no me acobarden ni las flechas ni las balas ni los vientos ni los mares.	2780
CEILÁN	Yo vengaré tus traiciones.	
LOPE	Valor habrá que te aguarde.	2785
CEILÁN	Vamos en su seguimiento.	
NARANJO	Beatricilla va por lastre, señor Zulema.	
ZULEMA	De ti, si te alcanzo he de vengarme.	
NARANJO	Y yo a ti te desafío para la segunda parte.	2790

	Esta es la primer comedia que se ha acabado en el aire.	
MELCHOR	El cielo nos encamine.	
TODOS	Buen viaje, buen viaje.	2795
CEILÁN	Y aquí tres humildes plumas piadosa disculpa alcancen.	